

LA ARTESA

Revista La Artesa. Nuevos Senderos para el desarrollo rural. Número 6
Una iniciativa de Fundación Cepaim

ÍNDICE

EDITORIAL. Pág. 3

LAS TAREAS

- Innovación social para el arraigo: un diálogo rural-urbano. Pág. 6
- La colaboración entre distintas entidades del territorio, clave para dinamizar el empleo. Pág. 8
- Nuevas estrategias para nuevos senderos. Pág. 10
- Alquila, revive, repuebla. Pág. 12
- Volver a cuidar de las tierras y sus gentes. Pág. 14

LAS EXPERIENCIAS

- La mejora de la empleabilidad gracias a Nuevos Senderos. Pág. 16
- Lombricultura. Fuente de vida en el medio rural. Pág. 18
- Un proyecto de vida para familias inmigrantes, La Cerollera. Pág. 20
- Sembrando futuro en el medio rural. Pág. 22

LAS REFLEXIONES

- Traslados al medio rural y oficios tradicionales. Pág. 24
- Y si el mundo para... Lo esencial cobra sentido. Pág. 26
- Soñando con la ruralidad. Pág. 29
- Migración, trabajo y medio rural durante la pandemia. Pág. 30

LOS HORIZONTES

- Vivir y convivir. Pág. 32
- El reto demográfico y la acogida de migrantes. Pág. 34
- Territorio y dinámica demográfica. Pág. 36
- La interculturalidad en el medio rural. Pág. 38
- Espacios de bienvenida para migrantes en el medio rural. Welcoming Spaces. Pág. 42

Revista La Artesa. Nuevos Senderos para el desarrollo rural. Número 6.
Edita: Fundación Cepaim. Acción Integral con Migrantes.
Travesía Fabián Escribano Moreno, nº 77 Beniján. 30570 Murcia.
Tfno. 968 875 312 - www.cepaim.org / www.nuevossenderos.es

Coordinación de contenidos: María García Tarancón, Coordinadora Estatal del Área de Desarrollo Rural.

Diseño y maquetación: Estudio Gráfico Tete López /2020

Impresión: OMG Impresores, S.L. Depósito Legal MU-1484-2015

Tirada: 1.000 ejemplares. Papel 100% reciclado de postconsumo.

©Fundación Cepaim

Esta revista se ha realizado bajo el Programa "Integración Sociolaboral de Familias Inmigrantes en Zonas Rurales Despobladas. Nuevos Senderos", con la financiación del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, a través de la Dirección General de Inclusión y Atención Humanitaria, Secretaría de Estado de Migraciones y la cofinanciación del Fondo Social Europeo, a través del POISES, Programa Operativo de Inclusión Social y Economía Social.

La Fundación Cepaim no se identifica, necesariamente, con las opiniones reflejadas en esta revista emitidas por los distintos colaboradores y colaboradoras.

Fotos de portada: Micaela Romero, Elena Mateos, Joanna Walkowicz, María G. Lázaro y Fundación Cepaim.



Foto: Elena Mateos

REGRESO AL FUTURO, REGRESO AL CAMPO

José Manuel Pérez Díaz-Pericles - Patrono de Fundación Cepaim



Foto: Elena Mateos

El despoblamiento es un hecho. Hemos vaciado los pueblos nosotros mismos: todos los que hemos emigrado a las ciudades, grandes o pequeñas, a lo largo de toda la Era Industrial. Cuando digo esto, quiero decir que los pueblos están vacíos y envejecidos porque millones de personas, en todo el mundo, hemos abandonado los pueblos "... buscando un futuro mejor para nuestros hijos e hijas..." como justificaban mis padres allá por los años 50 del siglo pasado, cuando nos trasladamos de un pequeño pueblo de Asturias a Gijón, la ciudad mayor de la región. Pero, en aquel momento, las familias tenían entre 4 y 8 hijos y en los pueblos de Asturias, solo se podía aspirar a una economía de supervivencia. Lo cierto es que no había trabajo ni, por supuesto, terreno para todos. Era necesario emigrar. O a la ciudad más próxima o, incluso, a la capital de España.

Desgraciadamente el proceso continúa en todo el mundo y los suburbios de las grandes ciudades se ven poblados por personas y familias sin recursos ni posibilidad de retorno a la vida que dejaron atrás.

Durante la Era Industrial, que en España empezó a finales del siglo XIX, más tarde que en el resto de Europa, se produjo un éxodo de los pueblos a las minas y a la industria, donde había unas condiciones de trabajo muy duras, pero mejores que las que vivían los trabajadores del campo. Los salarios eran muy bajos (mano de obra barata, se decía) pero superiores a los que había en el mundo rural... A todo esto habría que sumar el hecho de que, en las ciudades había "un mejor futuro para los hijos".

La Era Industrial, que propició esas migraciones, podemos decir que terminó hace unos 30/40 años. Desde entonces las minas, las fábricas y las grandes empresas que representaban esa Era se fueron reconvirtiendo primero y más tarde cerrando, circunstancia que produjo una gran escalada del paro. Un

paro que sufrieron, lógicamente, los colectivos más desfavorecidos de la sociedad, que eran casi siempre los últimos que habían llegado. A pesar de toda esta realidad, las personas siguieron y siguen abandonando los pueblos y trasladándose a las ciudades, aunque no tengan ninguna perspectiva de futuro. Y este fenómeno, desgraciadamente, se sigue produciendo en todo el mundo. Según algunas previsiones de los expertos, pasaremos de los 4.000 millones de "urbanitas" en el año 2020, a los 7.000/8.000 millones de personas viviendo en las ciudades en 2050, en el supuesto de que la población mundial llegue a los 10.000/11.000 millones, como apuntan las citadas previsiones.

Desde el fin de la Era industrial, estamos en una nueva Era, la Era del Conocimiento (o como acaben denominándola: Digital, de la Información...) Esta Era no tiene nada que ver con la anterior, salvo en lo referente a las migraciones que continúan, aunque de una manera distinta; ahora se está produciendo un fenómeno muy curioso: los hijos/as

y los nietos/as de aquellos que emigraron de los pueblos a las ciudades en los años 50/80 del siglo pasado, unos jóvenes que han adquirido una gran formación, están emigrando a Barcelona y, sobre todo, a Madrid, ciudades que absorben esa mano de obra muy cualificada, lógicamente, muy bien pagada. Por cierto, que esta llegada de nuevos inmigrantes “expulsa” a las capas inferiores que no pueden hacer frente a los altos precios de alquiler y se trasladan a municipios y provincias limítrofes, que tienen alquileres más baratos. El ejemplo más claro está en Guadalajara, cuya población ha crecido casi un 50% en los últimos 20 años, con inmigrantes procedentes de Madrid, en casi su totalidad.

Podemos decir que, hasta el año 2000 los pueblos se iban vaciando y las ciudades, grandes y pequeñas, iban creciendo. Ahora los pueblos siguen vaciados, las ciudades, grandes y pequeñas están decreciendo (60% de las ciudades y 50% de las provincias pierden población) y Madrid y Barcelona son las únicas que están creciendo, gracias a las condiciones que han desarrollado para atraer talento... A esto debemos sumar los movimientos migratorios, nada despreciables, de nuestras personas más preparadas hacia las principales ciudades de los países más punteros del mundo.

Hasta aquí la dura realidad a la que nos enfrentamos en el mundo rural y también, como queda reflejado con anterioridad, en la mayor parte de las ciudades grandes, medianas y pequeñas.

Todo apunta a que el campo está predestinado al aislamiento y “una muerte dulce” (término acuñado en Asturias para referirse al inexorable proceso de cierre de las minas de carbón). Estas duras previsiones serán realidad si las personas del mundo rural no tejen una estrategia innovadora y rompedora, buscando el apoyo de mucha gente del mundo urbano, universidades e, incluso, de las distintas administraciones.

La pregunta es ¿cómo podemos salir de esta situación? ¿Son suficientes los esfuerzos de tantísimas organizaciones (en algunos casos, también administraciones) la mayoría de las veces en fuerte y sana cooperación, como es el caso de Fundación Cepaim? ¿Es suficiente la buena voluntad de los gobiernos de los países europeos, incluidos los de la Unión Europea? Está claro que no. Después de tantos años de políticas a la defensiva, de aplicar paños calientes y suministrarle morfina al enfermo, el resultado está claro, seguimos marcha atrás: continúa la pérdida de población en los pueblos y en la mayoría de las ciudades. Tenemos que ser capaces de encontrar soluciones que detengan el proceso de vaciamiento y favorezcan el futuro del mundo rural.

Es necesario diseñar unas nuevas políticas, en cuya concepción participen todos los actores, lideradas por las personas del mundo rural, donde todavía quedan personas capaces de aportar la visión certera. Todo el mundo debe aportar su granito de arena.

Parto de la base de que se deberían seguir desarrollando y potenciando todos los programas que están en marcha en nuestro territorio... y todos los que se nos ocurra plantear.

¿Por dónde pienso que podría ir un plan serio y de futuro?

Se trataría de hacer un ambicioso plan experimental, con visión europea, para el desarrollo integral de una provincia concreta.

Para acometer un plan tan ambicioso, sería necesario redactar primero un proyecto que explicara muy bien el plan y que permitiera concienciar a la sociedad rural, y urbana, de las bondades del mismo y también, por supuesto, conseguir los fondos económicos imprescindibles para el desarrollo del citado plan.

Lo primero sería crear un equipo de investigación, apoyado en científicos/as de una Universidad de prestigio, que debería analizar los siguientes aspectos:



Foto: Fundación Cepaim

La historia económica de la provincia elegida:

- Evolución de la población.
- Evolución de los puestos de trabajo del pasado.
- Nivel educativo/formativo de las personas.
- Producciones a lo largo de los tiempos, lugares de venta y precios.
- Procedimientos de producción/cultivo.

¿Dónde podemos encontrar empresas dispuestas a arriesgar y producir en nuestra tierra esos productos alternativos que salgan de los estudios? ¿En qué mercados podrán venderse?

¿Dónde podremos encontrar emprendedores y emprendedoras, que puedan producir, y comercializar, esos nuevos productos? ¿Cómo podremos darles la formación y el apoyo necesario?

Se debe seguir potenciando la agricultura y la ganadería ecológica.

¿Qué podemos hacer para mejorar el rendimiento de nuestros bosques, unos bosques que dieron mucho empleo y mucha riqueza en otro tiempo?

En otras partes del mundo se está consiguiendo que la sociedad pague un canon a los territorios que produzcan oxígeno

en sus bosques, y también a los que sean productores de agua. Igual que los agentes contaminantes pagan por su contaminación, los agentes productores de oxígeno y agua deben cobrar esos suministros. Las compañías eléctricas cobran un plus por la “energía limpia” (hidroeléctrica, eólica y solar...). Los territorios donde se produce esa energía deberían también cobrar su canon correspondiente.

Dadas las extraordinarias condiciones de algunos territorios despoblados para el turismo rural, (histórico, cultural y de paisaje) el plan dedicará un capítulo a esta actividad.

¿Cómo aprovechar las ventajas de la Era del Conocimiento, y su gran industria, que ha dado paso a una nueva forma de la

programas para el control de cultivos, mejora de la salud y la calidad de vida, búsqueda de oportunidades de teletrabajo y, muy importante, la cohesión entre los habitantes de ese territorio.

Buscar todas las personas que tengan visión de futuro... sean de donde sean, tengan la formación o la ideología que tengan... y pedirles opinión.

Aprovechar el conocimiento, la experiencia y la visión estratégica de las personas que han emigrado de las zonas rurales. Debemos ser conscientes que actualmente podemos aprovechar el conocimiento y la experiencia de todas las personas que en su día emigraron a las ciudades

“SEGUIR POTENCIADO LA ACOGIDA A PERSONAS NEORRURALES, PERSONAS INMIGRANTES COMUNITARIOS Y, POR SUPUESTO, DEFINIR PLANES PARA ATRAER Y ASENTAR PERSONAS INMIGRANTES EXTRACOMUNITARIAS, BUSCANDO SU INSERCIÓN LABORAL, IGUAL QUE ESTÁ HACIENDO FUNDACIÓN CEPAIM GRACIAS AL **PROYECTO INSERCIÓN SOCIOLABORAL DE FAMILIAS INMIGRANTES EN ZONAS RURALES DESPOBLADAS. NUEVOS SENDEROS**, U OTRAS ENTIDADES SOCIALES EN OTROS PUNTOS DE ESPAÑA”

economía, donde el sector digital ha ido cobrando cada vez más fuerza, invadiéndolo todo.? ¿Cómo se pueden beneficiar las zonas rurales de esa nueva economía.

En la sociedad *postpandemia* se multiplicará el trabajo *online*. ¿Qué se debería hacer para preparar la provincia de tal forma que pueda captar personas de Madrid, Barcelona, Zaragoza y otras grandes ciudades..., incluso del extranjero, que trabajen *on-line* desde el medio rural? ¿Se podrían ofrecer casas rehabilitadas, en pueblos bien comunicados? ¿Sería posible preparar edificios para acoger grupos de trabajadores de empresas o administraciones que formen un equipo para trabajar presencialmente en el medio rural, pero de forma *on-line* para la sede central de Madrid, Barcelona, Londres...?

(En Asturias se está multiplicando la venta de casas para segunda vivienda a personas de fuera de nuestra región, pensando en tener un lugar donde pasar confinamientos... que puede llegar a vivienda definitiva si el teletrabajo se desarrolla tanto como en otros países más avanzados)

Puesta en marcha de proyectos de investigación, en zona rural, que aúnen los servicios a los agricultores y ganaderos, contando con los agentes del territorio. Por ejemplo:

sin que tengan que regresar necesariamente. Ojalá se pudieran crear en las zonas en proceso de despoblamiento las condiciones idóneas para que muchos de ellos pudieran regresar. Por lo menos, debería intentarse alguna estrategia. Como primer paso, sería necesario empezar por el principio.

Es fundamental preparar el futuro educando a nuestros hijos e hijas para ser ciudadanos del mundo, pero con amor por sus raíces y con la preocupación por el futuro de su tierra. Deben estudiar todo aquello de lo que sean capaces en Soria, en Madrid o en el extranjero. ¿Para acabar emigrando a Madrid, Zaragoza o Londres? Eso es lo menos importante. El objetivo sería conseguir personas con una gran formación, pero con una decidida disposición a participar en el desarrollo futuro de su tierra.

Lógicamente el plan que he descrito es un plan muy ambicioso, como no podía ser de otra manera. A grandes problemas grandes soluciones. Y el problema del abandono de las zonas rurales es muy grave. Espero y deseo que algunas de las ideas que aporté puedan ser puestas en marcha. Pero, sobre todo, que lo que se haga forme parte de un plan serio enfocado al futuro.



Innovación social para el arraigo: un diálogo rural-urbano

Retos de futuro en la acogida de familias migrantes en el medio rural español

Si nos concentramos en la problemática real que afrontan las familias migrantes en el ámbito urbano: acceso a la vivienda, monomarentalidad, falta de acceso a recursos para el cuidado, auge de narrativas de odio, encontraremos en su reverso las soluciones innovadoras que podría impulsar el medio rural para potenciar el arraigo.

Desde que el Consejo Europeo hiciese un llamamiento para poner en el centro de las políticas de equilibrio territorial la innovación social, el ámbito del desarrollo rural se ha venido planteando: ¿cómo impulsar procesos innovadores desde la realidad concreta y cotidiana de nuestros territorios que inviten a la gente a vivir en ellos?

Nos dice el Consejo Europeo, “la innovación social consiste en encontrar nuevas formas de satisfacer las necesidades sociales, que no están adecuadamente cubiertas por el mercado o el sector público...o en producir los cambios de comportamiento necesarios para resolver los grandes retos de la sociedad... capacitando a la ciudadanía y generando nuevas relaciones sociales y nuevos modelos de colaboración.”

Es en este último ámbito donde el diálogo rural-urbano se nos presenta como un horizonte de posibilidades para articular cambios profundos que redunden en un medio rural vivo que aleje de sí el fantasma de la despo-

blación. Sin duda el proyecto Nuevos Senderos hasta la fecha, ha tratado de hacer frente a dos grandes desafíos sociales buscando una solución innovadora que permitiese crear un escenario en el que todos ganan: por una parte, el reconocimiento de la sobrepoblación y su impacto sobre el deterioro de la calidad de vida de las familias migrantes en los barrios y espacios periurbanos de la ciudad de Madrid y arco mediterráneo y por otro, la urgencia de articular iniciativas que redunden en la repoblación de la España rural despoblada y permitan una revitalización social, cultural y económica de los territorios.

Como afirman los expertos en migraciones y ruralidad, Luis Camarero y Rosario Sampedro, la llegada de inmigrantes ha sido considerada como una oportunidad para detener la despoblación y el declive de algunas áreas rurales en España, convirtiéndose en un elemento fundamental para la revitalización demográfica de nuestros pueblos. Sin embargo, es necesario tener en cuenta algunos aspectos clave que el panorama de la despoblación deja en nuestro medio rural para implementar soluciones más eficaces: el incremento de la masculinización en el medio rural o la “huída” de las mujeres con mayor nivel de formación hacia los espacios urbanos requieren de nosotros propuestas más eficaces e innovadoras. También el modo en el que se articula el eje urbano-periurbano-rural necesitaría por nuestra parte una mirada más profunda.

Sin embargo, la pregunta más importante que está emergiendo desde todas las iniciativas que han apostado por la acogida migrante como estrategia también frente a la despoblación es: ¿cómo la permanencia llega a convertirse en arraigo?, ¿cómo se subvierte el discurso social por el cual se considera a los extranjeros exclusivamente como trabajadores, sin proyecto de vida propio y excluidos del imaginario del desarrollo rural a largo plazo?

Si la necesidad de adoptar una perspectiva familiar más que individual, como recomiendan todos los estudios sobre migración y ruralidad, ya estaba presente en nuestro proyecto Nuevos Senderos, la gestión de la diversidad viene marcando el paso como reto de futuro ligado a la sostenibilidad de las áreas rurales.

En este llamamiento a producir “los cambios de comportamiento necesarios para resolver los grandes retos de la sociedad” que caracteriza a la innovación social sería importante plantearnos algunas preguntas estratégicas:

- Si el principal problema que afrontan las familias migrantes en los entornos urbanos sobrepoblados en Madrid y arco mediterráneo está vinculado a los problemas de acceso a una vivienda digna, desde el diálogo rural-urbano, ¿qué soluciones innovadoras podríamos poner en marcha para dinamizar el mercado de la vivienda en alquiler en el medio rural, el impulso de iniciativas de alquiler social y vivienda social rurales, la puesta en valor de soluciones habitacionales novedosas desde nuestros pueblos que permitiesen agilizar los procesos de movilidad de las familias migrantes, especialmente con niños pequeños a cargo?
- Si otro de los grandes problemas que caracterizan a nuestro mundo rural tiene que ver con el transporte y la conexión entre núcleos rural-rural y rural-urbano, ¿qué proyectos innovadores vinculados a mejorar esta conexión podríamos desarrollar?, ¿qué medidas para la agilización de la homologación de los permisos de conducción de personas extranjeras podríamos impulsar en España para que el traslado de las familias migrantes a nuestros pueblos fuese más eficaz y redundase en mayor arraigo?
- Si sabemos que las familias migrantes monomarentales afrontan los niveles de pobreza más severos en el medio urbano español y que los modelos de inserción laboral necesitan incorporar con mayor rigor la perspectiva de género, así como el nivel de masculinización de nuestro medio rural alcanza cotas alarmantes ¿qué respuestas novedosas podríamos articular desde los niveles locales del medio rural (escuelas infantiles, servicios de apoyo a la conciliación, mejora de servicios básicos públicos y de proximidad...) para que la acogida de las nuevas familias migrantes monomarentales fuese una buena noticia para todos y no una heroicidad?, ¿cómo podríamos mejorar la capacidad de atracción del mundo rural y qué nuevas narrativas tendríamos que impulsar, cómo podríamos convertir nuestros pueblos en “pueblos que abrazan”? ¿Cómo podríamos poner en el centro de nuestras estrategias de desarrollo rural a las mujeres?
- Si todas las expertas en desarrollo rural están indicando como medida para hacer frente al “cosmopolitismo precario” de nuestros pueblos tal y como definió el geógrafo Michael Woods, medidas para la gestión pública de la diversidad en nuestros pueblos, ¿cómo potenciamos la interculturalidad en el mundo rural? ¿Cómo habilitamos, tal y como recomienda el último estudio al respecto de la Organización Internacional de Migraciones, “recorridos de bienvenida en el medio rural para las personas migrantes”? ¿Cómo aplicamos en el medio rural respuestas innovadoras para hacer frente a los discursos de miedo y odio?



Si nos concentramos en la problemática real que afrontan las familias migrantes en el ámbito urbano: acceso a la vivienda, monomarentalidad, falta de acceso a recursos para el cuidado, auge de narrativas de odio, encontraremos en su reverso -políticas de alquiler rural, medidas de apoyo y acompañamiento a la natalidad, red de cuidados en el medio rural, políticas culturales rurales abiertas a la diversidad-, las soluciones innovadoras que el diálogo rural-urbano podría aportar para redundar en un mayor nivel de arraigo en los pueblos españoles.

AUTORA: Estefanía Rodero. Técnica del proyecto Nuevos Senderos.
Fotografías: Bigstock©

La colaboración entre distintas entidades del territorio, clave para dinamizar el empleo.



El geoparque mundial de la Unesco Molina-Alto Tajo lleva años dinamizando el territorio de la Comarca de Molina mediante diversas actuaciones de revalorización del patrimonio, la estrecha colaboración con Fundación Cepaim ha permitido la inserción laboral de personas migrantes en situación de vulnerabilidad para la realización de alguna de estas funciones.

Entrevistamos a las técnicas de turismo del Geoparque para que nos cuenten el trabajo que hacen junto a otras entidades, como Fundación Cepaim, para dinamizar la vida local y crear empleo en el medio rural.

¿Qué es un Geoparque y de qué forma contribuye este a la generación de empleo?

Los geoparques son territorios que presentan un patrimonio geológico notable, que es convenientemente conservado y utilizado como motor para el desarrollo local.

La declaración de geoparque lleva implícita unos objetivos económicos y de desarrollo muy claros basados en tres principios básicos: La existencia de un patrimonio geológico que sirva de protagonista y eje conductor; la puesta en marcha de iniciativas de geoconservación y divulgación y la potenciación del desarrollo socioeconómico y cultural a escala local. En este sentido, para el Geoparque es muy importante la creación de empleo en torno a estos elementos y es por ello por lo que hemos apostado por la creación de puestos de trabajo de carácter temporal, aprovechando las ayudas para planes de empleo de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha.

La estrecha relación con Fundación Cepaim, y con el proyecto **Nuevos Senderos** ha permitido encontrar el

perfil laboral más adecuado para alguno de los puestos ofertados, favoreciendo la inserción de personas migrantes en situación de vulnerabilidad.

¿Cuándo y cómo surge el Geoparque Molina – Alto Tajo?

El Geoparque de la Comarca de Molina de Aragón-Alto Tajo recibió las credenciales como miembro de pleno derecho de la Red Europea (EGN-European Geoparks Network) y la Red Global de Geoparques (GGN-Global Geopark Network) en septiembre de 2014, durante la 6ª Conferencia Internacional de Geoparques, celebrada en Stonehammer Geopark (Canadá).

Abarca total o parcialmente 70 términos municipales, siendo Molina de Aragón la localidad más importante en población.

El área del Geoparque, es una zona rural muy despoblada, abarca 4.186,9 km² y viven en ella 10.370 habitantes, de los cuales un tercio lo hacen en Molina de Aragón.

Desde hace décadas son numerosos los grupos de investigación que vienen destacando el valor geológico de este territorio.

Hoy en día, son dos las entidades locales que realizan una labor permanente de investigación y divulgación en este territorio: el Parque Natural del Alto Tajo y el Museo Comarcal de Molina de Aragón. Desde la óptica del



trabajo en Red con otras entidades del territorio, apostamos por un modelo de desarrollo económico sostenible que aproveche los recursos existentes en la zona para generar empleo.

¿Cuáles son los principales objetivos y estrategias de trabajo de los proyectos que gestiona Geoparque en la actualidad?

Desarrolla desde hace más de una década una intensa y prolífica labor divulgativa de la Paleontología, Minerología. Arqueología y Ciencias Naturales, con exposi-



ciones, publicaciones, seminarios y muchas otras actividades como creación de centros de interpretación en municipios del territorio, proyectos educativos (geoesuela y jóvenes embajadores), que abarca primaria y secundaria. Dinamización turística de la comarca para intentar fijar población y creación de empleo. Organización de eventos, congresos y cursos.

¿Por qué crees que sois un agente clave en la dinamización del territorio?

Un geoparque tiene la labor de divulgación, geoconservación e investigación científica de su territorio. Para ello se ha formado un equipo de trabajo de profesionales altamente cualificados, técnicos de turismo, guías de oficiales de Geoparques mundiales, técnicos de educación y de geología. Este equipo realiza una función multidisciplinar de dinamización de nuestro territorio.

¿Qué beneficios tiene el trabajo en Red especialmente en las zonas rurales y de qué forma trabajáis con Fundación Cepaim?

Durante los últimos años Molina de Aragón y su comarca han sido un importante foco de actividad arqueo-



lógica por haber organizado diversos symposios y excavaciones en su territorio, estas sucesivas campañas han fomentado el interés de los ciudadanos, participantes en la misma, que son conscientes de la importancia de su patrimonio geológico, arqueológico y medioambiental.

Ayudar a revitalizar la vida económica de la zona, es una imagen positiva de la comarca en los ámbitos turístico y cultural, e incentiva una serie de actividades alternativas que ayudan a paliar los aspectos negativos de

despoblación y precariedad en el empleo a través de la creación de puesto de trabajo –directos e indirectos- y de la atracción de un flujo de visitantes.

La forma en la que trabajamos con Fundación Cepaim es una colaboración estrecha para la creación de puestos de trabajo, así como contacto permanente y difusión de las diferentes actividades y eventos.

En vuestra plantilla apostáis por la diversidad, ¿cómo fomentáis esto a la hora de generar empleo y cubrir ofertas de empleo? Y ¿qué valores y oportunidades os aporta el tener una plantilla diversa e intercultural?

Consideramos que el respeto, la inclusión y la diversidad cultural han de fomentarse desde las empresas. La existencia de múltiples puntos de vista mejora la toma de decisiones ya que nos permite, por ejemplo, generar más y mejores alternativas en la fase de generación de ideas. Existirán más posibilidades y más personas que valorarán las mejores decisiones para la empresa.

Evidentemente, el equipo de trabajo en su mayoría está compuesto por mujeres y buscamos siempre la inclusión de trabajadores con discapacidad, violencia de género, riesgo de exclusión social mediante la creación de puestos de trabajo temporales.

Valores como la creatividad e innovación, capacidad de adaptación y mejora, trabajo en equipo y resiliencia partiendo de su esfuerzo en las actividades cotidianas.

Autoras: Victoria Medina Perucha y María Viorreta Medina. Técnicas de Turismo.

Fotos: Museo Comarcal de Molina de Aragón.

Nuevas estrategias para Nuevos Senderos

San Muñoz: Campo Charro de Salamanca

Trabajo con ayuntamientos con el fin de lograr puestos de trabajo para participantes del proyecto.

San Muñoz es un municipio ubicado en el centro geográfico de la hermosa comarca del Campo Charro salmantino. Es un enclave que reúne una rica variedad y diversidad de ecosistemas representativos de la provincia salmantina, y se encuentra bañado por las aguas del río Huebra, que discurre a escasos metros del casco urbano, atravesadas por la Cañada Real de Extremadura y rodeadas de abundantes encinas y campos adehesados de cereales. En las márgenes del río Huebra se crían el abejaruco y el martín pescador, y es el hábitat de la nutria y de los galápagos. Así mismo, es la tercera etapa del camino de Santiago denominado "Camino de Torres", camino desde Salamanca a Santiago de Compostela por tierras portuguesas.

Texto y Fotografías:

Rosa M^a Martín Iñigo. Técnica de Nuevos Senderos Salamanca.



Su término municipal ocupa una superficie total de 53,90 km² y según el INE en el año 2017 contaba con una población de 241 habitantes (122 hombres y 119 mujeres). Dista 46 km de Salamanca, con muy buena comunicación hasta la capital Salmantina por la Autovía A-62 y la Nacional 620 y muy cerca de La Fuente de San Esteban, cabecera de comarca.

San Muñoz es un municipio eminentemente agrícola y ganadero, de hecho, en la fachada de su Ayuntamiento se encuentra esculpido en piedra el lema: «Para pastos y labor, San Muñoz».

Entre los años 1900 a 1960, fue uno de los pueblos más importantes de la comarca, siendo el primero en instalar línea telefónica, con una población que superaba los 1200 habitantes en aquella época, y una gran actividad económica y social. A partir de finales del 1900, se produjo un éxodo rural tanto a la capital como a los grandes municipios cercanos, llegando a los apenas 241 habitantes actuales censados, muchos de los cuales solo viven en el pueblo en época veraniega.

Una de las consecuencias de esta despoblación ha sido el descenso del número de niños y niñas matriculados el centro escolar del municipio "Centro Rural Agrupado La Senara", abocado al cierre para el curso escolar 2020-21, al no contar con alumnos suficientes para mantenerlo activo.

Fue el deseo y el empeño de mantener la escuela abierta en el municipio, lo que movió a la Sra. alcaldesa de San Muñoz a ponerse en contacto con Fundación Cepaim, concedora del Proyecto de Integración Socio Laboral de Familias Inmigrantes en el medio rural, **Nuevos Senderos**", ofreciendo la oportunidad de asentarse en el pueblo a una familia con hijos e hijas en edad escolar.

Aprovechando los recursos económicos que la Ilma. Diputación Provincial de Salamanca pone a disposición de las Entidades Locales de la provincia de Salamanca, a través de los Planes Provinciales, desde el Ayuntamiento de San Muñoz se ofertó un puesto de trabajo como operario de servicios múltiples, a jornada completa y con una duración inicial de 6 meses, que ha permitido la inserción e integración de nuevos pobladores en este pueblo de la provincia de Salamanca.

El Ayuntamiento de San Muñoz ha jugado un importante papel con la oferta de empleo de la Entidad Local, demostrando que el trabajo en Red entre instituciones públicas y entidades sociales, junto con el sector privado, puede frenar la despoblación de las zonas rurales, si se trabaja de forma coordinada y sin grandes recursos económicos.



Habla la familia:

Somos una pequeña familia con una gran historia por contar.

Vinimos desde Colombia a España en el año 2019, buscando como tantas y tantas otras, un futuro mejor, más estable y un entorno menos violento y más seguro para nuestra hija y para nosotros mismos.

En una visita realizada a la sede de Fundación Cepaim en Salamanca para realizar una consulta jurídica, nos informaron sobre el Proyecto Nuevos Senderos, Inserción sociolaboral de familias inmigrantes en zonas rurales despobladas.

Nosotros venimos de una zona campesina de Colombia, mis papás tenían vacas y cultivaban el campo, y tanto a mi esposo como a mí nos gustaba esa forma de vida y conocíamos lo que era residir en una pequeña localidad rural, por lo que el Proyecto de Nuevos Senderos se nos mostró como el mejor de los caminos para comenzar una nueva vida aquí en España.

Tiempo después recibimos la mejor llamada de nuestra vida; el personal técnico del Proyecto nos informaba de una oferta de empleo que realizaba el Ayuntamiento de San Muñoz, una oferta que cumplía con todas nuestras expectativas, y una vez tomada la decisión de aceptarla, se programó una visita previa para conocer el pueblo y a la Sra. alcaldesa que fue quien promo-

vió la oferta de trabajo y ver la vivienda seleccionada que sería nuestro nuevo hogar.

Con lo que no contábamos fue con el establecimiento del Estado de Alarma, que impidió realizar la visita previa como estaba programada, y que durante tres largos meses tuvo en suspenso la inserción laboral. Sentimos un gran sinsabor por la incertidumbre de nuestro futuro y el miedo a perder esta gran oportunidad, pero desde la Fundación Cepaim estuvieron todo este tiempo de confinamiento pendientes de nosotros y coordinándose con el Ayuntamiento de San Muñoz en las gestiones necesarias para llevar a cabo la inserción laboral y el traslado de nuestra familia en cuanto fuera posible.

Por fin y después de muchos desvelos, mi esposo firmó un contrato laboral con el Ayuntamiento de San Muñoz para trabajar como operario de servicios y en mayo nos trasladamos a nuestro nuevo hogar. Llegamos con tantas ilusiones, con sueños que cada día se van cumpliendo, como el de celebrar el tercer cumpleaños de nuestra pequeña niña en su nuevo hogar, también que pueda estudiar, el de disponer de un pequeño huerto donde cultivamos nuestros alimentos, como hacíamos allá en Colombia.

De nuestro nuevo pueblo y de su gente solo puedo decir lo mejor, nos recibieron como familia, es un pueblo

maravilloso, encontramos la estabilidad y felicidad que tanto anhelábamos.

Solo nos queda agradecer por este gran logro tanto al Ayuntamiento de San Muñoz, y en su nombre a la Sra. Alcaldesa, Amalia Tocino, a la Fundación Cepaim por su tesón y trabajo y a las Administraciones que hacen posible el Proyecto Nuevos Senderos.

Muchas gracias por un sueño cumplido.

Desde Cepaim:

En marzo de 2020 me incorporé como Técnica de Desarrollo Rural en el Proyecto de Integración Socio Laboral de Familias Inmigrantes en el medio rural, **Nuevos Senderos**.

Fue muy ilusionante comenzar a trabajar en el proyecto con una oferta de integración ya en marcha, y enseguida conocí a la familia seleccionada para cubrir la oferta de San Muñoz. Sin embargo, al poco tiempo todo quedó en suspenso a raíz del establecimiento del Estado de Alarma debido a la crisis sanitaria por COVID19.

Fueron meses complicados, tuvimos que adaptarnos a esta nueva y difícil situación y desde el obligado confinamiento aprender nuevas estrategias y formas de trabajar; de repente todo era nuevo otra vez.

El camino hacia San Muñoz no fue fácil. Pero hizo que mi integración en el proyecto no fuese solo profesional.

No fueron pocas las llamadas a la familia para saber cómo se encontraba la familia, ni pocas las palabras de ánimo que les ayudara a frenar su temor de perder esta oportunidad de integración y hacerles(nos) más llevadero el duro confinamiento.

Cuando por fin se produjo el traslado de la unidad familiar a su nuevo hogar y les acompañamos en la mudanza, no solo me sentí afortunada por haber conseguido uno de los ejes transversales de mi trabajo, sino que pude compartir con ellos este gran día, ayudarles a acomodarse en su nueva casa, improvisar una tortilla de patatas para comer, y al atardecer, el primer paseo familiar de los muchos que vendrían por las calles de San Muñoz.

"Nuevos Senderos", nunca un nombre fue tan acertado.

Alquila, revive, repuebla

Jornadas para el fomento alquiler en el medio rural.

La vivienda se ha convertido en un grave problema en los pueblos. Hay muchas viviendas vacías en el medio rural, pero no están disponibles para la gente joven o los nuevos residentes.



Ese es uno de los inconvenientes a los que hay que hacer frente para asentar población, por ello Fundación Cepaim, dentro del Área de Desarrollo Rural, y gracias al Programa "Integración sociolaboral de familias inmigrantes en zonas rurales despobladas. Nuevos Senderos", cofinanciado por el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones a través de la Dirección General de Inclusión y Atención Humanitaria y la cofinanciación del Fondo Social Europeo, programó unas jornadas de reflexión en febrero de 2020 en Ólvega (Soria) sobre alquiler viviendas en el medio rural.

Esta II Jornadas fueron fruto del trabajo realizado en las primeras, que se llevaron a cabo en noviembre del 2019 en Soria, gracias al mismo programa, donde se pudo observar la necesidad de acercar y personalizar las ponencias y adecuarlas a los municipios que encuentran esta problemática dentro de sus necesidades prioritarias, y que desean revertir el éxodo de su población buscando alternativas de viviendas en su municipio.

Durante años se lleva observando en los diferentes municipios rurales, la dificultad de encontrar viviendas de alquiler (no vacacionales) para el traslado de familias. Se observa un incremento de viviendas antiguas en venta, pero no en alquiler, lo que imposibilita el acceso a las mismas a las los/as futuros/as nuevos/as pobladores/as que desean trasladarse a dichos municipios.

Desde la Fundación Cepaim se plantearon unas jornadas para buscar nuevas alternativas y estrategias en la lucha para paliar la despoblación. Creyendo que está problemática sobre la escasez de viviendas en alquiler en el medio rural, es algo que viene a agrandar el problema de la despoblación, problema con el que el Programa Nuevos Senderos lucha a través de apoyar la movilidad desde zonas más pobladas, a zonas rurales del interior de la España despoblada.

A lo largo de todos estos años se lleva trabajando en territorios rurales con unos objetivos claros:

- Favorecer la inserción laboral y social de unidades familiares y/o personas inmigrantes en el medio rural.
- Facilitar a los municipios recursos humanos que permitan el desarrollo de actividades económicas.

Con tantos años de experiencia en el territorio, y el contacto continuado con administraciones públicas, entidades, empresas privadas, personas del medio rural... hemos podido comprobar que nos encontrábamos con un factor más que recrudescer la despoblación, y es el acceso a la vivienda en el medio rural.

La creciente despoblación ha generado que muchas localidades se encuentren al borde de la desaparición, con ausencia de nacimientos y aumento de la esperanza de vida, dejándonos una situación de envejecimiento que acrecienta este problema.

Llegados a este punto, es innecesario hablar de soluciones o propuestas que cambien estas tendencias. Debemos cambiar por tanto nuestras estrategias, y nuestro punto de partida, dejar de pensar en encontrar las soluciones para frenar la despoblación, y comenzar a pensar en nuevas vías, para evitar por un lado, que localidades con problemas de despoblación no tan acuciantes sigan la misma dinámica, y por otro, conocer si existe alguna manera de revertir la sangría demográfica.

Por ello quisimos generar un espacio que denominamos "ALQUILA, REVIVE, REPUEBLA", para que surgieran, tanto ideas como herramientas, sobre las que trabajar. Y que todas aquellas personas que desean trasladarse a nuestros pueblos no tengan como principal problema encontrar un hogar donde vivir.

En ocasiones cada vez más numerosas, nos encontramos ante situaciones en las que hay un puesto de trabajo, pero no hay vivienda. O incluso situaciones, de gente, especialmente la gente joven, que quiere vivir en un pueblo, pero es prácticamente imposible alquilar una vivienda.

Por ello planteamos estas jornadas, tanto la primera llevada a cabo en Soria capital como la segunda, que se desarrolló en un municipio rural de la provincia soriana (Ólvega) sobre alquiler en el medio rural.

Estas Jornadas fueron una puerta abierta, a la reflexión de posibles líneas de trabajo en torno al alquiler en medio rural, también fueron un espacio de trabajo, donde informarse, aprender, aportar y colaborar entre todos los que asistimos a ellas.

Como punto de partida se consideró necesario informarnos, conocer en profundidad a través de varios profesionales, las distintas inquietudes que hemos ido recogiendo en los pueblos y en la gente interesada en vivir en ellos.

Por ello, las jornadas se estructuraron dando comienzo a unas ponencias más técnicas, hablando sobre la legislación existente en tema de alquiler y seguros, las ayudas o subvenciones existentes en la provincia y las percepciones sociales que se encuentran en torno a la despoblación rural en la provincia.

Posteriormente se dio paso a las administraciones públicas, Diputación Provincial de Soria, hablo sobre las ayudas de alquiler desde su institución, el Ayuntamiento de Ólvega hablo sobre la situación actual del alquiler en el municipio.

Las últimas ponencias fueron a cargo de la Asociación empresarial de Ólvega que expuso la problemática actual alquiler/empleo que se encuentra el tejido empresarial del medio rural.

Después de estas intervenciones técnicas, se dio un apartado para compartir, preguntar, debatir, donde se invitó a colaborar a todo el público asistente.



En estas Jornadas participaron varios Ayuntamientos, Grupos de acción local, centros de acción social, entidades, asociaciones, ONGs y empresas del medio rural, ya que este espacio era una necesidad para todas aquellas personas que luchan cada día para aportar su granito de arena en la lucha contra la despoblación; pretendiendo ser un espacio de trabajo cooperativo, donde tanto entidades, como ayuntamientos y empresas que desarrollan su actividad en el medio rural de la provincia

encontraron ideas, metodologías e información eficaz para fomentar el alquiler en nuestros pueblos.

Este gran trabajo tuvo fuertes frutos, ya que gracias a las sinergias establecidas en dichas jornadas, varias empresas importantes de la provincia soriana participan activamente con el proyecto Nuevos Senderos, facilitándonos y compartiendo los puestos de empleo disponibles que tienen en sus empresas.



En cuanto a la problemática del alquiler en el medio rural, nos queda un largo camino que recorrer, pero si tanto administraciones públicas, empresas, entidades sociales y población caminamos de la mano será posible encontrar soluciones globales para combatir esta problemática y revertir el éxodo rural que sufre el medio rural.

Texto: Leonor Cóllega Peirotn. Técnica del Programa "Integración sociolaboral de familias inmigrantes en zonas rurales despobladas. Nuevos Senderos"
Fotografías: Leonor Cóllega y María García Lázaro



Red Terrae Volver y cuidar de las tierras y su gente

Municipios por una repoblación agroecológica, recuperando terrenos abandonados para iniciativas agroecológicas que permitan oportunidades de empleo y asentamiento en territorios rurales.

Los municipios de la Red TERRAE abogan por la recuperación de terrenos abandonados con enfoque agroecológico, como apuesta por recuperar soberanía alimentaria, dignificar el papel de agricultores y ganaderos con precios justos, y mantener y custodiar los territorios reserva agroecológicos frente a la despoblación.

En el año 2010 surgió el embrión de la red de municipios agroecológicos Red TERRAE en localidades de cuatro comunidades autónomas. En 2012 vio la luz el proyecto banco de tierras agroecológicas de escala estatal pero dinamizado desde cada municipio, y se constituyó la Red TERRAE como asociación intermunicipal. Desde entonces a la actualidad, se han ido incorporando distintas entidades locales unidas por compartir una hoja de ruta asociada al enfoque agroecológico, estando presentes hoy en más de 30 municipios y 8 comunidades autónomas.

Sin entrar demasiado en la teoría, es preciso referenciar que cuando hablamos de agroecología hablamos de algo más allá de lo que se entiende por la producción de alimentos de agricultura ecológica. Por poner una definición podemos referirnos a Miguel Altieri (1997) que comenta que "la Agroecología es una disciplina que provee los principios ecológicos básicos para estudiar, diseñar y manejar agroecosistemas que sean productivos y conservadores del recurso natural, y que también sean culturalmente sensibles, socialmente justos y económicamente viables". Básicamente descomponiendo la palabra, agro-eco-logía es recuperar la lógica, el conocimiento entre la agricultura y la ecología.

No es cuestión solo de los productores (agricultores) sino

que también cuenta –y cada vez con más peso– la opinión de los consumidores. La propuesta del enfoque agroecológico es acercar esa conexión, eliminar intermediaciones, y recuperar la confianza como elemento central. La agroecología no se refiere únicamente a la producción, sino que incorpora todo el ciclo del producto, desde la granja a la mesa, pero también desde la mesa a la granja, es decir ejemplificando lo que se denomina economía circular.

Algo está pasando cuando la gente de la ciudad piensa en empezar a cultivar y la gente del campo sigue pensando en irse a la ciudad. Si bien en estos momentos, después de la crisis sanitaria del COVID-19, es cierto que buena parte de la población urbana está deseando reconectarse más con el campo, y los habitantes de zonas rurales han podido experimentar una situación más favorable en los peores momentos del confinamiento.

Ahora bien, lo que ha destacado en estos meses ha sido el rol estratégico que tiene la producción de alimentos. Y la necesidad de dignificar la figura de agricultores y ganaderos que nos garanticen el suministro, aún mejor si hablamos de alimentos sanos y cercanos como plantea la agroecología.

Llevamos ya ocho años de recorrido con el banco de tierras. Una herramienta promovida por los ayuntamientos Terrae para ceder terrenos a iniciativas agroecológicas y abierta al público para ofrecer y demandar tierras. Por ello, hoy podemos afirmar que existe un interés creciente por "volver y cuidar de las tierras", aunque no se manifieste por igual en todas las partes del Estado. De nuevo surgen las diferencias territoriales que dibujan espacios más aislados y amenazados por la despoblación.

Parece claro, y más desde el reciente acuerdo europeo Next Generation EU, que en el diseño de esta nueva lógica el

papel de la administración y de lo público es esencial. Si bien hasta ahora en el conjunto de todas las medidas de desarrollo rural que se destilan desde la Unión Europea, gobiernos nacionales y regionales, se ha visibilizado poco el enfoque agroecológico, (especialmente en el caso de España) la reciente estrategia "De la granja a la mesa" nos hace ser más optimistas.

Es fundamental reposicionar y reivindicar el rol de las administraciones locales que, como manifiesta la Ley de Bases de Régimen Local, sean los municipios las entidades básicas de la organización territorial del Estado, que articulen la participación ciudadana y gestionen con autonomía los intereses propios. Sin duda la soberanía alimentaria se manifiesta cada día más como cuestión clave, constituyéndose en una estrategia territorial para la redistribución de rentas y de población, fundamentales para atajar el despoblamiento.

La agroecología nos lleva de nuevo a valorar los recursos, redescubrir las señas de identidad de los territorios a través de su alimentación, explorar en la "memoria agrícola" como abogamos desde la Red TERRAE, con el trabajo con personas mayores más arraigadas a un pasado vinculado a la economía local.

La agroecología propone aprovechar los residuos orgánicos correctamente separados para generar compost y alimentar a la tierra que nos alimenta. Enseña un cambio de dieta en jardines comestibles abiertos a la participación y cuidados comunitarios. Ofrece oportunidades de formación y acceso a la tierra a aquellos que quieran iniciar su protoemprendimiento agroecológico. Vincula a productores con restaurantes y comercios favoreciendo la venta directa de sus productos de temporada. Relaciona a agricultores y ganaderos con consumidores en mercados de productores.

Es necesario trabajar en frenar el reto demográfico y para ello es imprescindible garantizar oportunidades para nuevas generaciones y componentes migrantes de otros lugares y otros países que renueven la estructura demográfica de municipios seriamente sentenciados por el envejecimiento.



El acceso a la tierra y el acceso a la vivienda son dos elementos esenciales para sentar las bases de esta necesaria repoblación agroecológica, pero también la dotación de una conexión digital de primera como la fibra óptica que elimine la brecha digital y permita ampliar la pluriactividad propia del medio rural. Quizás veamos a nuevos paisanos que cuiden del campo, y produzcan alimentos, con el respaldo de una nueva diversificación de rentas que les permita tener un nivel de vida aceptable, como algunos ejemplos de agricultora-maestra de baile, pastor-influencer o community manager-quesera.

En este punto el papel de los municipios es clave para generar el clima de confianza y normalidad en la integración de nuevos componentes demográficos, los neorurales o nuevos pobladores que muchas veces son mirados con

inquietud y desconfianza, pero que en muchos casos están siendo la única alternativa para pueblos a punto de desaparecer demográficamente.

En este punto podemos comentar la experiencia en la Red Terrae colaboró con Cepaim en el CIR de San Felices de los Gallegos en 2014. Gracias a la cooperación municipal se pudo alojar a un grupo de personas que exploraron la posibilidad de asentarse en esta localidad salmantina. Allí surgió el diseño de la estrategia NERA, nueva ruralidad agroecológica, con la que desde Red TERRAE, tratamos de conectar las oportunidades de zonas en declive demográfico con personas interesadas en "volver y cuidar las tierras y sus gentes", y: aprender a conocer la amplitud de recursos que ofrecen los municipios rurales; prototipar proyectos de acogida para nuevos pobladores; diseñar sistemas para acompañar y formar de modo flexible en la producción agroecológica, aprovechar los bioresiduos como renta complementaria para agricultores y ganaderos, etc.



Sabemos que es preciso trabajar con quienes viven en pueblos mayores o ciudades, abriendo conciencia y conocimiento hacia un consumo responsable y comprometido con quienes producen los alimentos. En este aspecto, es clave la dinamización agroecológica desde los municipios para trabajar los contactos de los que viven en la ciudad y están interesados en las producciones agroecológicas: lo que llamamos comunidades de salida. De esta manera las comunidades de acogida tendrán mayor viabilidad social y económica y será posible pensar en una repoblación agroecológica frente al despoblamiento.

El desarrollo de iniciativas agroecológicas sencillas como los gallineros comunitarios, permiten generar espacios de convivencia entre los nuevos y los de toda la vida, donde comparten conocimientos, experiencias y reconstruyen una nueva vecindad y solidaridad, propia de los territorios rurales.

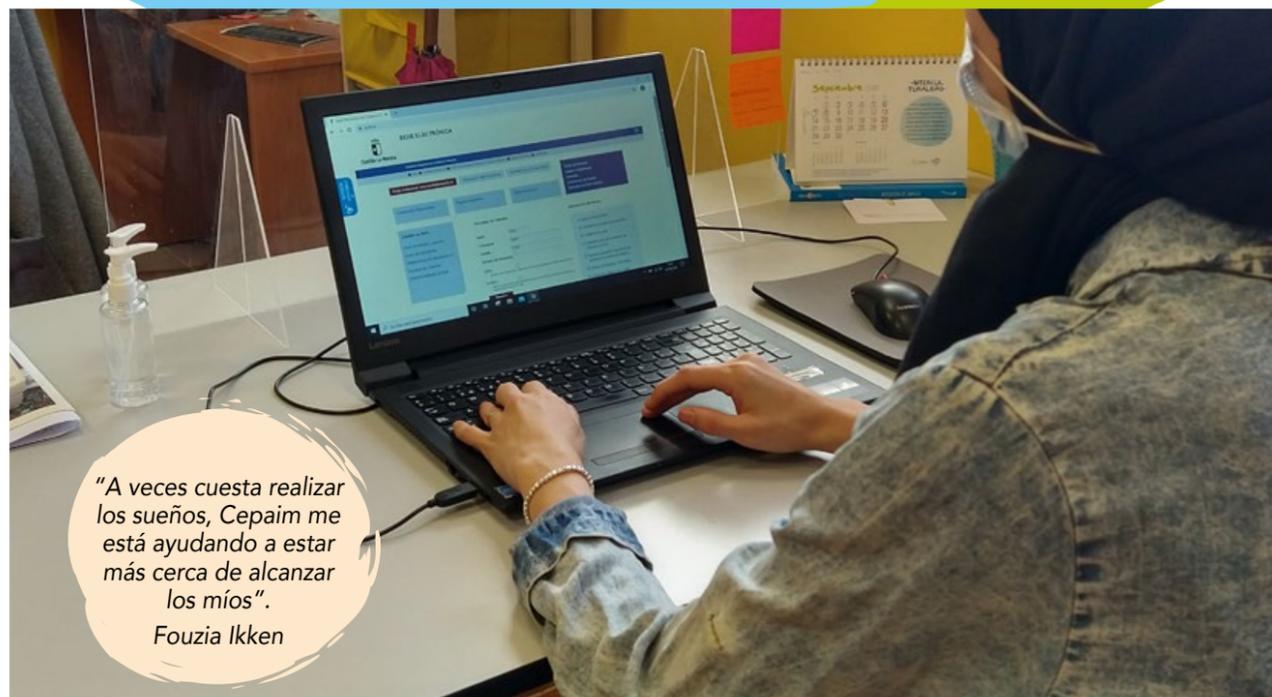
En definitiva, desde Red TERRAE nos planteamos una agroecología diseñada en cooperación y aplicada localmente. Abierta a la conexión y demandas de una sociedad hiperconectada. Una agroecología en la que el mestizaje generará nuevos Territorios Reserva Agroecológicos.

AUTORES: Manuel Redondo Arandilla. Responsable de dinamización y comunicación en Asociación Intermunicipal Red TERRAE.

Franco Llobera Sera. Responsable de formación y prospectiva en Asociación Intermunicipal Red TERRAE.

www.tierrasagroecologicas.es

La mejora de la EMPLEABILIDAD gracias a Nuevos Senderos



"A veces cuesta realizar los sueños, Cepaim me está ayudando a estar más cerca de alcanzar los míos".
Fouzia Ikken

Desde el proyecto Nuevos Senderos, programa de integración sociolaboral de familias inmigrantes en zonas rurales despobladas, cofinanciado por el Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social y la cofinanciación del Fondo Social Europeo, en Molina de Aragón se llevan a cabo itinerarios personalizados para la mejora de la empleabilidad, adaptando las actuaciones a las necesidades de cada una de las personas participantes.



Fouzia, es una joven marroquí de 21 años que llegó a Molina de Aragón (Guadalajara) procedente de Barcelona a finales del año 2019, cuando se casó con un joven que trabajaba en Piqueras, uno de los pequeños pueblos de la Comarca de Molina de Aragón. Desde entonces está tratando de encontrar un trabajo adaptado a su perfil profesional (técnico superior en administración y finanzas), y esperando alguna oportunidad laboral donde poder poner en práctica sus estudios.

Entrevistamos a Fouzia para conocer su proyecto vital y laboral, y como se ha adaptado a la vida en un pequeño pueblo de la provincia de Guadalajara.

Resides en Molina de Aragón desde el año 2019, ¿Cómo fue el traslado desde una gran ciudad como Barcelona, a un pequeño pueblo con apenas 3.500 habitantes?

El cambio al principio no fue fácil, estaba acostumbrada a vivir en una gran ciudad, allí estaba mi familia y les echaba mucho de menos, pero poco a poco me estoy encontrando más a gusto y estoy contenta con el cambio, de momento estamos bien aquí, nos gustaría quedarnos.

¿Cómo conociste a Fundación Cepaim?

Un familiar de mi marido me habló de la existencia de la Fundación, me dijo que allí me podrían ayudar en aquellas cosas que necesitara. Me acerqué un día, porque quiero trabajar y necesitaba ayuda para conocer un poco mejor los recursos de la zona, las empresas que hay, donde poder continuar y mejorar mi formación, etc... Me hablaron de Nuevos Senderos, un proyecto que trabaja para la integración sociolaboral de personas migrantes en zonas rurales, y de este modo comencé a realizar un itinerario para mejorar mi empleabilidad. Además, me gusta mucho lo que hacen y creo que yo también puedo poner mi granito de arena, me gustaría dar una formación en habilidades comunicativas en español, dirigida a personas de origen extranjero que no dominen el idioma.

¿En qué destacarías que te han apoyado más desde Cepaim?

Al principio sobre todo me ayudaron a conocer mejor el pueblo, el territorio y los recursos educativos, sociales y culturales a los que podía recurrir. Me apoyaron en algo muy importante para mí, como fue el tema de la vivienda.

Por otro lado, están llevando conmigo un itinerario de inserción laboral, ayudándome a mejorar mi cualificación, orientándome sobre las salidas profesionales relacionadas con mi perfil profesional, y viendo distintas opciones de empleo relacionado con mis estudios que hay en la zona.

Respecto al curso que estas realizando, ¿qué destacarías de él?

Es un curso muy completo sobre gestión contable, laboral y tributaria, que complementa muy bien los dos módulos de Formación profesional que hice en Barcelona, el de grado medio en gestión administrativa y el de grado Superior, administración y Finanzas. Tiene una duración de 110 horas, y está acreditado como formación universitaria, baremable en concursos y oposiciones.

¿Cómo valoras tu asistencia al curso y en qué crees que te va a ayudar a la hora de buscar empleo?

Creo que puede ser de gran ayuda para afianzar y actualizar los conocimientos aprendidos, ver casos prácticos y ejemplos de cómo realizar la gestión laboral y fiscal en la empresa. Además, me parece importante realizarlo porque creo que en las empresas hoy día se valora mucho la formación continua de los empleados, y ese es mi objetivo: encontrar un trabajo acorde a mis estudios.



A la hora de realizar el curso, ¿qué facilidades y apoyos te ha dado Cepaim?

Me han concedido una ayuda económica para realizar la formación que de otro modo hubiera sido muy complicado que pudiera hacer, además me han facilitado una tarjeta con datos para Internet para que pudiera acceder a la plataforma de formación, ya que el curso es online.

¿Te gustaría seguir formándote? ¿qué otros cursos te gustaría hacer?

Claro, me encantaría. Lo que estudié me gusta mucho y quiero seguir haciendo cursos y especializándome en esa área para en un futuro conseguir un trabajo relacionado con el sector de la administración de empresas.

¿Dónde y como ves tu futuro laboral?

Sé que no va a ser fácil, a este momento tan difícil que estamos viviendo se suma que soy una persona joven, con los estudios recién acabados y en una zona rural donde las posibilidades de empleo no son muchas. Seguiré formándome para que cuando llegue la oportunidad esté lo más preparada posible.

Texto y fotografías: Rebeca Fernández García
Técnica de Nuevos Senderos en Molina de Aragón (Guadalajara)



Fuente de vida en el medio rural Lombricultura

Importancia de volver al campo, vivir con calidad de vida, cuidando la tierra y devolviéndole la vida que le hemos quitado.

Reinventarse o resistir...

Ahora que está muy de moda la palabra "resistiré", Luis nos habla de "reinventarse o resistir".

Entrevistamos a Luis Fernández Bruggos, madrileño de 61 años de edad, un vallecano que durante casi toda su vida, 42 años cotizados en las Artes Gráficas en Vallecas. Pero un día, la cosa empeoró, y, a los 55 años, decidió reinventarse.

Desarrollo rural, ¿qué te dice Luis?

La vida en las zonas rurales es otra cosa... ¿la cuestión es por qué se ha abandonado el medio rural? Cuando el campo se pare, ¿quién podrá vivir? Hay muchas oportunidades de trabajo en el medio rural, la lombriz es uno de ellos...

Enamorado del campo y de Extremadura, ya que su mujer es verata, concretamente de Jarandilla de la Vera, y apasionado de la pesca, le viene la idea de trabajar en un mundo diferente, donde su premisa es simple, respeto por la naturaleza, cuidar lo que nos rodea, y es donde aparece la lombriz.

Uno de sus dos hijos, ingeniero técnico industrial, le preparó el proyecto, y no tardó mucho en buscar donde ponerlo en marcha. Primero se plantea ha-

cerlo en una finca de unas 6 hectáreas que posee en un pequeño pueblecito de la provincia de Cáceres, Fresnedoso de Ibor, donde tiene un molino en la garganta de Descuernacabras, pero la situación geográfica y las condiciones de la carretera de acceso a la localidad, hacen que desestime esa opción. Fue entonces cuando después de pasar innumerables veces por la carrera que va desde la Autovía N-V en dirección a Peraleda de la Mata (Cáceres), se fija que hay una finca ganadera con montones de estiércol, que él precisa para su proyecto, y decide entrar a hablar con el dueño. La finca, de 128 hectáreas, está en una situación privilegiada, a escasos 2 km de la autovía, ideal para el acceso y el transporte de su futuro negocio, y con la materia prima que necesita, el estiércol... Luis, le comenta al propietario que le gustaría comprarle no solo estiércol, sino si puede alquilarle una parte de su finca para crear su negocio. José Antonio Morgado Jara, dueño de la finca, le contesta diciendo que le interesa el negocio, y que mejor que alquilarle la finca, le propone hacerse socios al 50%, y desde entonces hasta ahora, continúan juntos en esta aventura.

Comenzaron su andadura en el 2013, en una parte de la finca de 1,5 hectáreas, en un proyecto ilusionan-

te, **Mundolombriz**, en Peraleda de la Mata (Cáceres), y cuya ilusión aún mantiene por su forma de contar todo... La lombriz es: **"UNA CARGA DE VIDA"**

Los beneficios de este animal al medio ambiente es incalculable, y sus potencialidades económicas son enormes a nivel mundial, con un prometedor futuro para el medio rural. En nuestro país solo hay 42 empresas registradas, que producen 25 millones de kilos al año. Como anécdota, Luis nos comenta que si al Valle del Jerte le diese por utilizar humus de lombriz como abono, se acabaría toda la producción de humus. Ahora, se lo están empezando a llevar para el olivo porque mejora su producción... En países como Israel, con un 5% de suelo del que tenemos en España, y con mucho desierto, cuentan con más de 800 empresas registradas, y es la 1ª potencia en producción de la zanahoria por ejemplo... Turquía igual, casi 3.000 explotaciones y es que le están ganando terreno al desierto con la lombriz... increíble ¿no? La lombriz, genera vida...

No es algo nuevo, son muchos los países que trabajan la lombriz desde tiempos muy remotos... que luego te comentaré- nos dice Luis, con pasión y la sabiduría que la edad y la experiencia le han dado en estos años.

La lombriz que tenemos en España es centroeuropea aunque se llame californiana, nos dice Luis mientras nos enseña algunas (incluir foto).

Para fabricar 1 millón de kg de humus hacen falta 2 millones de kg de estiércol.

Para iniciar su proyecto compró 70.000 euros en lombrices, unos 2 millones de lombrices. Ahora tienen en la explotación unos 200-300 millones que producen de 6.000 a 8.000 kg al día. Una lombriz pesa entre 1 a 1,5 gramos, come 1 gramo al día de estiércol, y produce 0,5 gramos al día de humus.

¿Qué productos podemos sacar de la lombriz Luis?

Nosotros en nuestra explotación hacemos humus, y lo hacemos bien, como hay que hacerse, totalmente orgánica, de hecho, tenemos certificación ecológica. No es lo mismo este humus que humus de otros sitios, donde incluyen restos de madera (con barnices, y por tanto, químicos perjudiciales para la propia tierra), plásticos, y otros productos no orgánicos que perjudican el medio ambiente y en muchos casos cargado de metales pesados... Nuestro humus, elimina bacterias perjudiciales para los cultivos, y devuelve a la tierra sus nutrientes... El humus es un sustrato natural cien por cien orgánico producto de la digestión de las lombrices. Proporciona alimento y humedad a las plantas, que mejora mucho más el rendimiento que con un abono normal.

También hacemos, aunque en mucho menor medida, humus líquido, para fertiriego, que va muy bien para los cultivos, por el intercambio catiónico que se produce, y donde hay una relación, hay un beneficio, como nos comenta Luis.

Pero la lombriz, tiene muchos más productos. Además del humus y humus líquido, del estiércol también se puede extraer energía, por medio de un biodigestor para la producción de gas, y por tanto, energía. Con el enorme problema ambiental por contaminación de los gases debido al metano que produce la ganadería en

todo el mundo (dañino efecto invernadero) la propia lombriz, se convierte en una herramienta de gestión vital... Otro producto es la producción de la propia lombriz, muy consumida como alimento para animales (gallinas, peces de piscifactorías...), para hacer harina para animales, incluso para limpiar los lodos de las depuradoras... La lombriz tiene un 80% de proteína, y aporta 24 aminoácidos, 10 de los más esenciales, minerales, vitaminas. Algunos científicos de América del Norte han publicado que la lombriz está llamada a ser una de "las soluciones del hambre del mundo".

La lombriz era un animal sagrado en el antiguo Egipto porque fertilizaba la tierra; a quien osaba matarlas, se le cortaba las manos, nos comenta Luis. Las consideraban "dioses menores" al observar cómo, tras las inundaciones del Nilo, incorporaban al suelo los limos, lo que aumentaba su fertilidad. La realidad es que sin las lombrices no existiría el suelo tal y como lo conocemos, y sin suelo no se habría desarrollado la agricultura.

Las lombrices de tierra se consideran "ingenieros de los ecosistemas". Con su actividad son capaces de modificar el suelo y crear nuevos hábitats para muchos otros animales. El humus de lombriz no sólo alimenta a la planta, también la fortalece y protege frente a plagas, heladas y enfermedades. Las cosechas se incrementan como mínimo un 50 por ciento. Además, regula el PH del suelo, lo descontamina, no huele y no aloja parásitos perjudiciales, sino millones de elementos beneficiosos para el terreno como zinc, hierro, plomo, boro, magnesio, manganeso, siete veces más de nitrógeno que el estiércol, seis más de potasio y cinco más de fósforo» y millones de colonias de bacterias beneficiosas para el suelo devolviendo a la tierra la vida que habíamos eliminado con los pesticidas, herbicidas e insecticidas, concluye.

Luis, ha colaborado con sus ideas en la zona, aportando su experiencia e iniciativas, para la producción de nuevos cultivos en la comarca el Campo Ara-

ñuelo, a través del Grupo de Acción Local Arjabor... su mente no para, porque tiene la experiencia de saber que se hace en otros lugares para mejorar el medio ambiente y al mismo tiempo poder vivir en el medio rural. Él vive en la propia finca, porque ¿dónde va a estar mejor que rodeado de naturaleza? Tengo todo lo que necesito...

¿Cómo os ha tratado el COVID-19?

Pues como a todos los sectores, la campaña de primavera no hemos podido vender prácticamente, y esperamos que la campaña de otoño volvamos a trabajar con normalidad.

Si las empresas agrícolas, cooperativas y la sociedad en general se conciencian del beneficio para los cultivos del humus de lombriz como abono orgánico, y en España hubiese más concienciación ambiental, este sector podría dar mucho trabajo a personas familias en el medio rural. Una explotación como esta genera 2 o 3 puestos de trabajo si hay una demanda normal. Extremadura es una comunidad agrícola y ganadera, por lo que tenemos la materia prima que nos hace falta para la producción, el estiércol, y devolvemos a la tierra la "vida" que le hace falta para la rentabilidad de la agricultura, eliminando desechos perjudiciales para la atmósfera...en un ciclo local extraordinario.

Mundo lombriz y Fundación Ceipaim han firmado un convenio de colaboración con la intención de colaborar en el desarrollo rural, a través del Programa "Integración sociolaboral de familias inmigrantes en zonas rurales despobladas. Nuevos Senderos", cofinanciado por el Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social a través de la Dirección General de Inclusión y Atención Humanitaria y la cofinanciación del Fondo Social Europeo.

«La Tierra no es una herencia de nuestros padres, sino un préstamo de nuestros hijos»

Texto y fotografías: Oscar Castillo Cabello. Técnico de Nuevos Senderos en Navalmoral de la Mata (Cáceres).

UN PROYECTO DE VIDA para familias inmigrantes

La Cerollera

Es uno de esos pueblos que se encuentran en la llamada ahora "España Vacía". Pero para mí es mucho más que un pueblo con pocos habitantes o pocos servicios que se encuentra en el saco del olvido. Para mí es un pueblo con especial humanidad, lleno de encanto y humildad.



Así pasó hace 6 años cuando Mohamed y Fatiha encontraron en este pueblo su hogar. Ellos junto a sus dos hijos menores confiaron en el programa Nuevos Senderos para encontrar un proyecto de vida que les permitiera una estabilidad y futuro juntos, así fue y así sigue siendo. Este municipio no solo les proporcionó una vivienda y empleo para ambos sino que obtuvieron la tranquilidad que necesitaban. Y pronto se convirtieron en unos vecinos más, dando vida a la escuela y a sus calles con sus niños jugando, y corriendo por ellas. Recibiendo el calor de los vecinos de La Cerollera que tanto les caracteriza y apoyándose en ellos en los momentos de dificultad. Sin lugar a duda, esta familia ha encontrado el hogar que estaba buscando desde su salida de Argelia, país que les vio nacer.

Se podría nombrar a cada uno de sus vecinos por la humildad y cariño que les caracteriza pero me quedo con el éxito del acompañamiento del programa Nuevos Senderos en el caso de la familia de Mohamed y Fatiha, quienes seis años después de su llegada a La Cerollera, se han convertido en unos anfitriones irremediables, ayudando a todas aquellas personas que como ellos desean encontrar en este pequeño pueblo del Bajo Aragón un proyecto de familia.

Varias son las familias que además de Mohamed y Fatiha, han encontrado el encanto que caracteriza a este pueblo.

Recuerdo a la familia de Julián y Vanesa, que se trasladaron desde Sevilla en 2013 y que encontraron en este municipio su rincón en el mundo. Cuando ellos tomaron la decisión de trasladarse, sólo se ofertaba un puesto de trabajo que Julián aceptó. No tenía experiencia en puestos similares, pero sí muchas ganas de aprender y encontrar junto a su familia un lugar que mejorase su calidad de vida. Pronto se ganaron su lugar como unos vecinos más del pueblo, y ese cariño que fue recíproco dio sus frutos en forma de un empleo para Vanesa, quien comenzó a trabajar junto a las personas que regentaban el hospital municipal.

Las circunstancias familiares de Julián y Vanesa, cambiaron y tuvieron que con mucha pena tomar la decisión de dejar "su pueblo" y regresar a Sevilla junto a sus seres queridos, habiendo formado parte



de la vida de los vecinos y vecinas de este municipio por más de 5 años.

Sin duda dejaron un gran vacío en sus vecinos, en el colegio y en las pequeñas empresas para las que desarrollaban su actividad.

Su partida dejó a la escuela en una situación crítica, pues si su aula se quedaba con menos de 4 alumnos o alumnas, se produciría su cierre. Por ello, inmediatamente nos pusimos a buscar otra familia que quisiera encontrar en este bonito y encantador pueblo de Teruel un lugar para crecer como familia.

La familia Chahi, que se trasladó desde la ciudad de Teruel, consiguió no solo salvar la escuela con sus dos menores en edad escolar y su bebé, sino que además encontraron en este municipio la oportunidad de pasar más tiempo juntos como familia en un entorno lleno de naturaleza. Las vistas a la montaña desde su casa no fue uno de los requisitos que necesitaban para quedarse, pero sí fue el encanto que terminó por enamorarles de su nuevo hogar.

Recuerdo con gran cariño las visitas a su casa, porque cuando su hija me veía llegar me daba las gracias por haberles llevado a un lugar en el que podía jugar en la calle, en la piscina y en el parque. Le encantaba aquel colegio tan bonito, con las materias tan adaptadas, y con unos amigos tan cercanos. Una vez más, ví como las circunstancias de las personas cambiaban, y esta familia tuvo que marchar de aquel pueblo que les había unido como familia y en el que dejaron grandes amigos. Pues en el periodo que pasaron allí llegaron a formar parte de la vida diaria de este pequeño pueblo.

Desde hace un año, La Cerollera tiene como nuevos vecinos a una familia que no solo ha cubierto los puestos vacantes en el secadero de jamones del municipio, sino que además, la escuela cuenta con dos nuevos alumnos.

Esta familia de seis miembros, tiene una historia que por desgracia se repite en otras muchas que salieron de Siria, buscando un lugar tranquilo y dejando atrás una vida que hasta el momento de la guerra, era como la de cualquier familia en España hoy día. El traslado de esta familia desde Soria hasta La Cerollera, ha supuesto para ellos encontrar un lugar tranquilo, en el que empezar de nuevo sus vidas, rodeados de personas extraordinarias que les han brindado su apoyo desde el primer momento y sin conocerlos de nada.

“Las personas que forman parte de ese pequeño pueblo lleno de paisajes típicos de la comarca del Bajo Aragón en la provincia de Teruel, me acogen a mí y a cualquier persona que ponga sus pies en el municipio como parte de su familia.”

A la cabeza de este característico pueblo se encuentra Antonio, su alcalde. La persona más enamorada de su

pueblo y de sus gentes que yo haya conocido, luchador incansable por mantener la escuela abierta y ver la alegría de los niños y las niñas por las calles, la piscina y los parques de su pueblo. Antonio, sin duda es mucho más que un alcalde, es padrino de las personas que inician un proyecto de vida en el municipio, siempre ofreciendo su ayuda incondicional a los vecinos que le necesitan. Siempre buscando la forma de ofrecer empleo y un hogar para familias que hagan enriquecer su pueblo con la diversidad que traen consigo.



Es por ello que todas las familias que han formado parte de la vida de sus vecinos y vecinas, de las calles, de las fiestas, de los parques,... han conseguido integrarse y ser parte de una comunidad, compartiendo sus costumbres, sus ideas, su religión y su familia con sus vecinos y vecinas. Esa es para mí la verdadera convivencia, compartir lo que uno trae consigo con las personas que se encuentra, aprender de las personas que aparecen en el camino, arropar y apoyar a la persona que más lo necesita sin juzgarle.

Esa unión tan bonita y poco reconocida de los municipios más pequeños de nuestra geografía, solventa la falta de servicios o recursos a la que se ven sometidos. Pues cuando uno de sus vecinos necesita desplazarse a la ciudad o a un pueblo cercano siempre hay otro vecino para llevarle o acompañarle. El médico pasa consulta de forma personal y conoce las historias de cada uno de sus vecinos. El bar se convierte en centro social y de reunión. La escuela imparte sus lecciones de forma personal y adaptada a cada uno de los niños y niñas que asisten a ella. Y la huerta, ese trueque de productos que llenan las neveras de ricos y sabrosas verduras de temporada y Km0.

Un pueblo pequeño es mucho más que una densidad de población baja, un pueblo pequeño con grandes personas es calidad de vida y proyecto de futuro.

Texto y fotos: Judith Ferrer Fuertes. Técnica Nuevos Senderos Teruel



Canopia Coop.V

Sembrando futuro en el mundo rural

Un proyecto colectivo, autogestionado y articulado en el ámbito rural, que intenta mostrar que la vida en el campo no pertenece al pasado

En estos tiempos inciertos, dónde los modelos socio-económicos centralistas, verticales e individualistas están fallando, seguiremos aportando nuestro grano de arena, desde Almedijar, para avanzar hacia una transición local, colaborativa y sostenible.

Un proyecto colectivo y autogestionado en el ámbito rural.

El origen de nuestro proyecto se encuentra en la asociación Espacio Crisol, una iniciativa que surgió en 2013 del sueño de diversas personas para conocer y tender redes entre iniciativas orientadas al cambio social.

Los encuentros y reflexiones suscitados por nuestra actividad asociativa confirmaron nuestra voluntad de emprender un proyecto colectivo y autogestionado en el ámbito rural, convencidas de la pertinencia de esta escala de acción para abrir caminos hacia nuevos paradigmas sociales, económicos y ambientales.

A inicios de 2016, decidimos dar el gran salto y fundar la cooperativa de trabajo sin ánimo de lucro Canopia Coop. V., empezando nuestra aventura en Almedijar (Parque Natural de la Sierra de Espadán, comarca del Alto Palancia, provincia de Castellón) con la gestión del albergue La Surera, un espacio de alojamiento y lugar de encuentro para llevar a cabo el resto de nuestros proyectos de dinamización

rural alrededor de los siguientes ejes: turismo sostenible, gestión territorial y ambiental, recuperación, transmisión y puesta en valor de nuestro patrimonio natural y cultural, actividades artísticas y formaciones.

Además de proporcionar un medio de vida sostenible para las socias y socios de nuestra cooperativa y desarrollar oportunidades de autoempleo en el mundo rural, el principal objetivo de nuestro proyecto consiste en contribuir a evidenciar que la vida en el campo no pertenece al pasado, sino que mantiene toda su vigencia y puede aportar respuestas a muchos de los problemas, desafíos y retos de nuestra época.

Escala local.

Convencidas de que lo local representa la escala de acción más pertinente para impulsar procesos horizontales de participación y generar cambios desde abajo, nuestro primer paso ha sido integrarnos en Almedijar y su entorno.

Así pues, desde 2019, participamos en Almedijar Vive, asociación sin ánimo de lucro de carácter abierto que se creó a partir de la iniciativa vecinal con el objetivo de buscar alternativas económicas, sociales y culturales para revertir el proceso de despoblación en nuestro pueblo. En colaboración con el ayuntamiento y a través de reuniones periódicas, reflexionamos alrededor de los siguientes ejes de trabajo:

1. reabrir la escuela con una oferta educativa pública de calidad,
2. recuperar servicios orientados a cubrir las necesidades de la población,
3. reinventar formas de producción que refuercen y amplíen el tejido empresarial existente
4. y facilitar el acceso a la vivienda.

Sinergias y redes.

Desde el inicio de nuestro proyecto, hemos apostado por el fomento de sinergias y dinámicas cooperativas con distintas iniciativas y organizaciones, a nivel local, nacional y europeo, defendiendo la idea de que la articulación y mutualización de recursos entre actores, la participación y la construcción de una visión territorial compartida constituyen elementos imprescindibles para avanzar hacia una propuesta de desarrollo resiliente, sostenible e inclusiva.

Esta apuesta se traduce en nuestra participación activa en redes y en la construcción de espacios de encuentro e intercambio entre organizaciones que comparten valores, enfoques y objetivos para explorar y articular propuestas sostenibles para fijar población en el medio rural.

A raíz de uno de los espacios de encuentro que realizamos anualmente, las "Jornadas de promoción del cooperativismo como herramienta sostenible para la empleabilidad en el ámbito

Un futuro por escribir...

Así pues, desde 2016 y a través las distintas actividades, iniciativas y proyectos llevados a cabo por nuestra cooperativa, hemos reivindicado la importancia de la economía social, de la ruralidad, de la cooperación, de la inteligencia colectiva y del trabajo en red para abrir nuevos caminos.



rural", entramos en contacto con el área de Desarrollo Rural de la Fundación Cepaim y de su proyecto Nuevos Senderos.

Así pues, se establecieron sinergias entre dicho proyecto e iniciativas locales que comparten los mismos objetivos, entre otras Almedijar Vive y el programa Encuentros periféricos que desarrollamos en colaboración con el Programa de Extensión Universitaria de la Universitat Jaume I de Castellón y la asociación Europimpulse Network con el objetivo de luchar contra la despoblación juvenil en zonas rurales a través de la dinamización artística y cultural de los territorios.

Desarrollo sostenible e inclusivo.

Estamos convencidas de que la relocalización de nuestra economía, la búsqueda de estilos de vida más sencillos así como el aprovechamiento sos-

tenible de los recursos de nuestro territorio son necesarios para afrontar los grandes problemas de nuestra época, como la crisis ecológica o el desempleo, consecuencias de nuestro modelo de desarrollo globalizado, ultraliberal, consumista y competitivo.

Intentamos traducir esta inquietud desarrollando actividades económicas sostenibles en nuestro entorno, como las vinculadas con la recuperación, transmisión y puesta en valor de nuestro patrimonio natural y cultural y participando en espacios locales afines como la Plataforma Ecorural del Alto Palancia.

Por otro lado, defendemos la idea de que el fomento de la economía social, solidaria y colaborativa es imprescindible para romper con las reglas de juego establecidas desde arriba y reinventar formas más humanas y sostenibles de gestionar nuestros recursos.

En este sentido, como personas, colectivo y organización, nos adherimos a los principios cooperativos que representan las pautas mediante las cuales las cooperativas ponen en práctica sus valores de ayuda mutua, responsabilidad, democracia, igualdad, equidad, solidaridad, honestidad, transparencia y responsabilidad social: Adhesión voluntaria y abierta, Gestión democrática por parte de las personas socias, Participación económica de socios y socias, Autonomía e independencia, Educación, formación e información, Cooperación entre cooperativas e Interés por la comunidad.

Finalmente, reivindicamos el poder de la diversidad, de la interculturalidad y, por tanto, de la participación y de la igualdad de oportunidades para cambiar y transformar realidades, muchas veces pensadas y construidas desde la representación de la mayoría y del pensamiento único. En este sentido, participamos en la iniciativa Migracoop, red integrada por distintas iniciativas y personas para conectar migración, recuperación del medio rural y trabajo cooperativo.

Texto: Grégory Damman, Canopia Coop. V.

Fotos: Andrea Hidalgo Fernández y Grégory Damman.



Traslados al medio rural para oficios tradicionales

*Medio rural como recurso para el empleo y para el estilo de vida "ovino"
Mantener los oficios tradicionales objetivo de los nuevos empleos rurales.*

Una llamada de teléfono en la sede de Navalmoral de la Mata de Fundación Cepaim, y se genera una posible oferta de empleo. Llama para informarse Pedro, un ganadero, que a través de la Oficina de Extranjería en Cáceres, es informado de que nuestra entidad puede ayudarle. Pedro, posee una explotación de ganado ovino en un pequeño pueblecito de Cáceres, llamado Casas de Don Antonio.

Pedro precisa 2 personas que tengan interés en trabajar y vivir en el medio rural, preferentemente que se conozcan bien, es decir, que sean pareja, familia o amigos, ya que convivirán juntos en la finca durante mucho tiempo. Le informamos del proyecto **Nuevos Senderos**, y concertamos una cita para la semana siguiente. Llegado el día, nos desplazamos a la localidad para ver la finca y hablar con Pedro y su hermano Juan. Durante la visita, Pedro nos enseña la finca y el trabajo a realizar. La finca es increíblemente bonita, una mar de encinas y alcornoques portan majestuosas en una dehesa extremeña que está totalmente verde por las lluvias caídas durante el invierno, y que transmite una paz y tranquilidad donde el tiempo no parece transcurrir. Las ovejas pastan sueltas por la dehesa. Destaca dentro de la finca un pantano muy grande que abastece de agua a la propia finca y a los pueblos cercanos, y que según nos comenta Juan, cuando está lleno, el agua llega hasta la puerta de la casa prácticamente... El trabajo a realizar parece fácil (aunque sabemos que no hay cosa fácil en el campo...), ordeño con máquinas automáticas, echar de comer al ganado y mantener limpia las instalaciones... El gran problema agroganadero, es decir, los bajos precios de venta del producto de aquellos que realmente trabajan para cubrir las necesidades alimenticias de todas las personas, provoca la desaparición de muchas

empresas del sector cada año en nuestro país. Es tan poco valorado que mantener una empresa hoy en día es muy complicado, y empleadores como Juan y Pedro, que se niegan a cambiar de oficio o vender... es cada vez menos frecuente. Por ello, le agradecemos que sigan al "pie del cañón", luchando por oficios como este que mantienen a las personas en los pueblos.

«Somos rurales, y no concebimos otra forma de vida... no necesitamos más de lo que el campo nos da».

En cuanto a la vivienda, Pedro y Juan nos enseñan un caserío típico de la dehesa Extremeña, donde vivieron sus padres toda la vida, con 2 plantas. Pedro y Juan nos comunican que ponen a disposición la segunda planta para las personas que trabajen en la finca, sin coste alguno para los/las trabajadores. La casa está bastante bien, nada que una buena mano de pintura, algo de mobiliario y un poco de decoración no puedan mejorar para hacerla acogedora.

Después de hablar de las condiciones contractuales y de realizar algunas fotos, volvemos a Cepaim con la ilusión puesta en poder realizar un traslado. Hacemos pública la oferta en la Intranet de Cepaim, y la respuesta de los compañeros y compañeras de **Nuevos Senderos** del resto de provincias es automática y rápida, y se vuelcan en buscar posibles candidatos y candidatas, enviando currículums, llamando, etc., y te das cuenta, que **Nuevos Senderos** es una gran familia de gente comprometida.

Tras varios días, se realiza una visita previa con varias personas. Partimos de Navalmoral de la Mata a Casas de Don Antonio, y tras 1:30 horas de viaje, llegamos a la localidad. Como llegamos un poco antes de la cita, aprovechamos para visitar el municipio. Este tiene ape-



nas 174 habitantes, y está muy bien comunicado por la carretera que comunica Mérida con Cáceres, que discurre por la vía romana conocida como Vía de la Plata, distando de Cáceres aproximadamente a unos 30 km, por la N-630 y la Autovía A-66. En el municipio, el consultorio médico, la iglesia y el ayuntamiento son los edificios principales, pero el centro neurálgico del pueblo es el bar, que hace las veces de tienda multiservicios, y recados para todo lo que se precise en el pueblo.

Tras un café, nos desplazamos a la finca, que esta situada a unos 3 km del pueblo, y que se accede a ella por un camino entre paredes de piedra de pizarra protegido por la frondosidad de los árboles que le dan sombra durante todo el trayecto.

Los beneficiarios conocen a Pedro y Juan, quienes realizan preguntas a los candidatos para conocerles más... Después de un buen rato de conversación, los empleadores enseñan la finca a los beneficiarios y el trabajo a realizar, así como la casa. Pedro explica que necesita 2 personas, que vivan en la finca y que realicen el trabajo donde prime la confianza, ya que estarán solos en la finca.

El resultado de la visita previa nos es muy propicia ya que tanto empleador como beneficiarios quedan muy contentos, y volvemos a Navalmoral de la Mata con la incertidumbre de qué pasará.

A los pocos días Pedro nos llama para comunicarnos la decisión de contratar a Mahmud Mohamed Saleh Abdi, y a su compañero Embarec Mohamed Aderrahman. Les damos la noticia, y preparamos todo para realizar el traslado, ya que la contratación se realizará en un par de días. El 18 de febrero de 2020, trasladamos a Mahmud y Embarec a la finca para empezar su nueva andadura laboral. Llegamos con pocas maletas, pero cargados de ilusión. Pedro nos estaba esperando en la puerta, y tras darles las llaves de la vivienda a los beneficiarios, Pedro y yo nos quedamos charlando un ratito con los detalles de la documentación de ambos para la contratación. Al ratito Mamut y Embarec nos piden que subamos a la vivienda...nos han preparado un maravilloso té tradicional para todos, que compartimos como inicio de una nueva vida en la finca, y esperando que todo les vaya bien.

Los oficios tradicionales afortunadamente, siguen necesitando personas, personas que hacen que los pueblos no desaparezcan. Ojalá todos/as, administraciones públicas y población en general podamos valorar la labor que supone que sigan existiendo empresas rurales, y pueblos donde seguir viviendo...

*Texto y fotografías: Óscar Castillo Cabello.
Técnico de Nuevos Senderos en Navalmoral de la Mata (Cáceres).*



Y si el mundo para, lo esencial cobra sentido

*“...porque el jornalero llegaba incluso a no comer”
Trabajador, Vega Alta¹*

La importancia del sector agroalimentario.

La crisis del coronavirus puso una vez más en evidencia la importancia del sector agroalimentario, esencial para el sostenimiento de la vida. En este sentido, durante los momentos más críticos no ha habido problema de abastecimiento de alimentos gracias al trabajo de todas las personas a lo largo de la cadena de suministro, como son cajeras/os, reponedoras/es, transportistas, recolectoras/es de frutas y verduras, así como aquellas personas que empaquetan y procesan alimentos.

A pesar de ser un sector tan importante social y económicamente, se les sitúa «generalmente por debajo del estándar», y en particular en la agricultura, donde sus personas trabajadoras son las que tienen peores condiciones laborales comparadas con el resto de sectores, y en muchas ocasiones, se encuentran desprotegidas en derechos laborales, sociales y sanitarios.

Las incertidumbres cotidianas del contrato de jornal y las largas jornadas de sol a sol.

La necesidad de movimiento por las incertidumbres inherentes al trabajo agrícola, empieza muy pronto en

¹ Narotzky, S., & Smith, G. (2011). Luchas inmediatas: gente, poder y espacio en la España rural. Universitat de València.

la vida del trabajador/a; vas de una empresa a otra de la que ni recuerdas el nombre, pero una ETT te ha buscado y, entre otras peculiaridades, de 30 días trabajados cotizas la mitad porque no te dan de alta todos los días. O en el caso de los trabajadores en situación irregular, que llegan a trabajar hasta 10 años sin derechos laborales para poder optar al permiso de trabajo y residencia temporal en España.

“Más allá de que durante la pandemia su labor no haya sido reconocida socialmente, ni aplaudida desde balcones, las y los trabajadores agroalimentarios han soportado las mayores acusaciones y en muchos casos, persecuciones públicas y racistas cuando la labor de su trabajo era imprescindible”

Para encontrar empleo en este escenario cambiante y temporal es necesario tener redes sociales o familiares que sirvan de gancho horizontal para poder encontrar un empleo. Del mismo modo, se encuentran “los/as encargados” quienes son los responsables de contratar a su propia “cuadrilla”, llamados antaño “mayorales” (que en aquel entonces eran personas de confianza de los terratenientes/caciques y quienes negociaban en la plaza pública con los jornaleros).

“Malas condiciones que sufrían los trabajadores españoles en Francia, aunque solían decir que no estaban peor fuera que en la Vega Baja, excepto por el racismo hacia los españoles y la vulnerabilidad que uno sentía estando lejos de casa” José Arroyo Iglesias²

El otro día, entablé una conversación con una maestra tras los comentarios a viva voz de una persona que irrumpió en la sala de espera donde nos encontrábamos al son de “míralos, todos los ecuatorianos, si están ahí tirados todos juntos en la sombra comiendo”. Esa persona, seguidamente se quitó la mascarilla (cuando no se podía). Adela, que así creo recordar se llamaba la maestra, me comentó “mi madre también trabajaba para ganarse un jornal, pero en aquel entonces había sombra y árboles donde refugiarse, aunque fuera a la hora de comer”. Llegamos a la conclusión, que las condiciones eran diferentes, y que si esas personas estaban juntas resguardadas a la sombra a la hora de comer sería porque en pleno mes de agosto, las plantas de tomate dan poca sombra y puede, que si solo hay un árbol, no tengan otra que ponerse cerca si no quieren morir de insolación.

El trabajo en el campo quizá haya ido siempre acompañado de ese autocuidado mutuo, solidaridad y compañerismo también presente en el mundo rural. Digamos que **en este contexto y mercado actual se necesita de un fuerte componente ideológico asociado a la honestidad y responsabilidad que vaya más allá de la normativa legal, porque hemos visto que ésta es insuficiente y hay cosas que no se pueden medir**, tales como instalar una carpa para que tus empleados/as puedan tomar el almuerzo a la sombra; acceso rápido al agua; alojamiento decente en caso de asentamientos de temporeros etc.

La agricultura europea depende en gran medida de las y los trabajadores migrantes. Así, un alto porcentaje de las personas que trabajan en el sector agroalimentario son personas inmigrantes que, muchas veces, trabajan en condiciones precarias durante largas jornadas de sol a sol.

“La crisis desatada por la propagación del coronavirus ha demostrado lo frágil e inestable que es nuestro sistema de suministro de alimentos. Las instituciones de la UE y los Estados miembros deben actuar ahora, para asegurarnos de que los alimentos que comemos no se producen explotando a las personas y al planeta, y para que construyamos un sistema alimentario más justo y sostenible.”³

² Narotzky, S., & Smith, G. (2011). Luchas inmediatas: gente, poder y espacio en la España rural. Universitat de València.

³ Plataforma de Cooperación Internacional para los migrantes en situación irregular, PI-CUM. Manifiesto por los derechos de trabajadores/as del sector agrario en Europa (abril, 2020) <http://cepaim.org/por-los-derechos-de-trabajadores-y-trabajadoras-del-sector-agrario-en-europa/>

El pasado mes de abril, Fundación Cepaim y 29 organizaciones internacionales firmaron una declaración conjunta en la que se pedía a la Comisión de la UE medidas más enérgicas e integrales para la protección de las y los trabajadores agrícolas y agroalimentarios de la Unión Europea. **«En los campos y en muchas plantas de procesamiento de alimentos, los trabajadores trabajan muy cerca, sin equipo de protección»**. Reclamaban que para garantizar la salud en el sector, es necesario impulsar medidas urgentes y reformas estructurales para abordar los impactos de la nueva pandemia de coronavirus en los trabajadores agrícolas y agroalimentarios de la UE, quienes tenían mayor riesgo de contraer el virus.



Granulado ecológico para cultivos

La realidad para muchas personas, españolas y migradas, es que o salen a ganarse el jornal o el pan no toca a la puerta de casa. ¿Se les puede tachar de irresponsables cuando son precisamente estas personas quienes recolectan la comida que tenemos en casa? Sería injusto, como poco, responder con una afirmación sin antes garantizarles la seguridad en sus puestos de trabajo.

La intervención de Fundación Cepaim con las y los trabajadores del sector agroalimentario

Son las historias de los rostros que vemos día a día y que comienzan a participar en el proyecto de integración de personas y familias inmigrantes en zonas rurales despobladas, Nuevos Senderos, impulsado por la Fundación Cepaim gracias al apoyo del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones con la cofinanciación del Fondo Social Europeo.

Muchas de las personas que atendemos son trabajadoras en el sector agroalimentario. Para mantener las



Camas de paja como aislante natural

sesiones de orientación sociolaboral con ellas, generalmente las citas deben ser a última hora de la tarde o improvisadas en el mismo día, cuando una lluvia repentina les hace perder un día de trabajo (y sueldo), o simplemente una llamada a primera hora les dice "hoy no vengas".

Hace unos meses en una atención, un chico de apenas 25 años, relató que había estado trabajando durante 10 años en los invernaderos de Almería hasta que hace 1 obtuvo su autorización de residencia y trabajo temporal en España. Un día vino a una cita directamente del trabajo y me regaló uno de los tres tomates que llevaba en la mochila. El hecho de no cogerlo de la cesta del supermercado sino mirando a los ojos a la persona que lo había recolectado, hizo que aquel tomate tuviera un valor incalculable para mí, ya que sabía todo lo que aquellas manos habían luchado hasta el momento para sobrevivir.

Lo mejor de este trabajo sin duda es el agradecimiento y valor que ponen a las cosas, aprecian lo que haces por ellos/as porque el mundo apenas les ha dado oportunidades y por supuesto ver como mejora su situación es la mayor satisfacción que una puede llevarse a casa. Con

pocos recursos que ellas bien utilizan, pueden promocionar dentro del sector a puestos más cualificados, mejorar su integración en los territorios de acogida para realizar gestiones diarias y/o complementar con trabajos estacionales la economía familiar y así tener más opciones que reduzcan la incertidumbre del trabajo agroalimentario.

Un chico de Ghana que llevaba trabajando en la lechuga muchos años y había realizado una formación en la Tarjeta Profesional de la Construcción vino a recoger su diploma. En su país, le encantaba la construcción y desde los 6 años ayudaba a sus familiares a construir sus casas. Aquella tarde vino muy elegante. Yo con las prisas del día y siendo ya las 8 de la tarde saque del cajón su diploma sin mucha parafernalia. Él me dijo: ¿pero así no vas a decir mi nombre y ponerte de pie? Como os podéis imaginar, aquella fue la más auténtica entrega de diplomas improvisada; en pie, cité su nombre y cogió el diploma diciendo "yo nunca fui a la escuela. Esto ahora lo mandaré a mi familia en África y seguro están orgullosos de mí". Aunque acompañar a personas resilientes y luchadoras sea el día a día en nuestro trabajo, todavía me es imposible recordar esta historia sin emocionarme.

La vuelta a lo esencial vs. el discurso del miedo.

Durante estos meses, a pesar de los efectos devastadores de la pandemia nos hemos llevado grandes enseñanzas, tanto personales como colectivas. Entre ellas, que hay sectores esenciales para la vida que no están lo suficientemente valorados ni cuidados; que la comunidad, lo cercano, es lo que importa cuando de cuidar se trata; **y que si el mundo para, lo esencial cobra sentido.**

Hasta el momento, todo lo hemos complicado con teorías y discursos. Cuando no era la prima de riesgo, era la revolución chilena; la teoría del miedo inundaba tu casa, pero a tus vecinas y vecinos de barrio ni los saludabas. Ahora el riesgo es real, cercano y requiere de un apoyo mutuo. Es por ello que quisimos incluir la temática de este artículo en la revista. **Las cosas imprescindibles no deben ser invisibles, y, es más, debemos cuidarlas para que no desaparezcan.** Hay historias de detrás de los alimentos que consumimos.



Preparando semillas

El saber, el consumir y el cuidar local quizá sean la clave, porque la realidad es simple, se trata de valorarla para poder disfrutarla y vivir sin miedo. Hay que quitar muchos embalajes, plásticos e intermediarios e ir directo a la esencia, como una abeja va directa al cáliz de la flor.

Texto y fotos: Micaela Romero Tudela.
Técnica Nuevos Senderos en Lorca.

Soñando con la ruralidad

Dando voz a las familias participantes del proyecto Nuevos Senderos

Autoría y foto: Adriana García Elena. Técnica del proyecto Nuevos Senderos Valencia.

El proyecto Nuevos Senderos del área de desarrollo rural de Fundación Cepaim, tiene el objetivo de facilitar procesos de integración de familias en el medio rural. Su esencia se encuentra en la voluntad de las familias participantes de trasladarse a vivir al medio rural, un proyecto de futuro para sus familias, que viene cargado de ilusiones y está tejido por un entramado de anhelos, memorias y esperanzas.

Cada vez que una familia solicita participar en el proyecto, realizamos una entrevista en profundidad, que se articula sobre una pregunta clave: **"¿por qué os queréis ir a vivir a un pueblo en el medio rural?"** Las respuestas son muy diversas, en ellas aparecen mezcladas memorias del pasado, un análisis sobre su situación en el presente y un futuro incierto, que les permite soñar con la ruralidad para sí y para sus familiares.

Aquí queremos dar visibilidad a esta realidad, presentando lo que las familias nos cuentan en sus primeras entrevistas. Pongámonos en situación, nos encontramos en la salita de atención personalizada del centro de Fundación Cepaim en Valencia, una familia quiere entrar a participar en el programa y la persona a cargo del desarrollo del proyecto, como siempre, les pregunta por qué se quieren ir a vivir a un pueblo en el medio rural.

Hay quienes nos cuentan que años atrás, en su infancia, **vivían en un pueblo chiquito** de un lejano país allende los mares. Que sus memorias de aquel pasado infantil son las más felices y enriquecedoras que recuerdan, y que quisieran poder darles a sus hijos e hijas unas vivencias similares. Nos hablan de los animales y los cultivos con los que ya están familiarizados, que ya saben cuidar y trabajar. Nos cuentan que las frutas y verduras del supermercado "no saben a nada" y que les encantaría poder cultivar sus propios alimentos. Que llevan años viviendo en la ciudad, pero que están decididos y buscan el cambio.

Otras familias comienzan explicando lo **complicado que es adaptarse a la vida en una ciudad como Valencia**. Nos dicen que llegaron hace poco, sin amigos, ni familiares y que la ciudad se les antoja hostil, grande y compleja. Nos hablan de momentos complicados que les llevaron a tomar la decisión de abandonar su tierra. Nos dicen que buscan tranquilidad, que están cansados del periplo de su viaje migratorio, de la incertidumbre, de viajar con los menores a cuestras etc. Ahora buscan un lugar donde establecerse y vivir tranquilos, empezar de cero en un entorno más amable.

Lo que se repite en prácticamente todas las entrevistas que se realizan, es la referencia a **la forma en que estas familias experimentan la ciudad y como esto se relaciona con su deseo de trasladarse a al medio rural**: Están cansados del tráfico, de la impersonalidad del

trato en el vecindario, de la saturación de los servicios públicos y las esperas interminables para lograr una cita, de que la búsqueda de una vivienda de alquiler sea una auténtica odisea y de sentirse aislados y excluidos en un lugar repleto de personas y dinamismo. Nos dicen que sus hijos e hijas están bien en la escuela, aunque las clases están por encima de su capacidad. Se quejan de que las y los menores, no puedan desplazarse de manera autónoma, ni para ir al colegio, ni para salir a jugar, y que al final pasan la mayor parte del tiempo en casa, viendo TV, o jugando con el Smartphone de los padres. Así, concluyen que sus hijos estarían mejor en un entorno rural, donde serían menos dependientes y podrían desarrollar su creatividad rodeados de estímulos más naturales.



Algunas personas adultas también cuentan que viven en un estado de estrés y ansiedad que, en cierto grado, vinculan a muchas de las dificultades que encuentran en su proceso de integración sociolaboral en la ciudad. Tienen la expectativa de que superarían estos problemas si se trasladaran a vivir al medio rural.

La excepción, es encontrar personas que no estén dispuestas a trabajar muchísimo, a aprender nuevos oficios, reformar las casas etc. **"Estamos listos para hacer lo que se precise, adaptarse a lo que venga, aprender y esforzarnos en lo que haga falta"** esta frase resume la actitud de las familias participantes del proyecto Nuevos Senderos.

No nos olvidemos de que hay muchas personas que apuestan por el medio rural como espacio en el que desarrollar su proyecto de vida familiar. Es importante que exista conciencia de ello cuando se habla de despoblación. Con este artículo queremos dales voz a estas personas, a Jhon Jairo y Gabriela, Salma y Nourine Paz y Rodrigo, Raúl y Consuelo y muchos más.

Cada día el proyecto Nuevos Senderos reúne a familias que sueñan con habitar los pueblos, participar en las actividades del municipio y llenarlos de vida, llegando a sentirse parte de la comunidad y del territorio.

Por ello, seguiremos trabajando para facilitar que quienes sueñan con la ruralidad desde el respeto y conocimiento de sus procesos y dinámicas, pueda encontrar un lugar que les acoja, desde donde realizar su proyecto vital, en un entorno que se les antoja más saludable y amable que la ciudad.



La migración ha supuesto una gran ayuda para combatir, no solo la despoblación, sino la lucha del Coronavirus en el medio rural.

formando un entorno acogedor, en el cual varias familias pertenecientes al programa **Nuevos Senderos** se han trasladado a vivir y/o a trabajar entres sus calles.

Esa gran sinergia ha conseguido que durante la crisis de la pandemia de la Covid-19 que asoló fuertemente a la provincia soriana, la labor de las personas migrantes que trabajan en el Sector Servicios (en este caso en la residencia de mayores del municipio) haya resultado fundamental para el cuidado de las personas que en esos momentos estaban en una situación muy vulnerable, aportando al pueblo personas jóvenes y activas dispuestas a trabajar para cuidar de todas las personas mayores que se encuentran en la residencia.

Durante el estado de alarma, había poblaciones aisladas, recomendaciones de no salir de casa, ni coger transporte público, eventos masivos prohibidos... España en "Estado de alarma" vivió una situación inédita debido a la expansión imparable del coronavirus. Las residencias de mayores han estado en el punto de mira durante toda la crisis, y muchas de ellas han estado trabajando para encontrar una solución y prevenir los contagios.

Si a estas circunstancias, sumamos a la ecuación la despoblación, la situación de las residencias en la España Va-

ciada han vivido momento de extrema dificultad. En los lugares donde es siempre es difícil encontrar trabajadores (como son los pueblos despoblados), y con personas que causaban baja a causa de contraer el Covid-19, las residencias han luchado fehacientemente contra el virus poniendo todos los medios de los que disponían a su alcance, los/as trabajadores/as se han esforzado al máximo para poder cuidar y proteger a todas esas personas que residen en esos centros. Y es reseñable decir que gran parte de ese personal que trabaja en el sector cuidados son migrantes.

Migrantes que se trasladaron al medio rural buscando nuevas alternativas para su vida, y que hay sido parte importantísima para que personas mayores que no han querido trasladarse a residencias en ciudades grandes, hayan podido vivir en sus municipios o en los alrededores, y proporcionándoles una exquisita calidad de vida.

El ámbito del cuidado de las personas mayores en el medio rural ofrece oportunidades a personas migrantes, ya que es un nicho de empleo que está quedando descubierto por la población local, son puestos de empleo que no se cubren por personas nacionales, y que generan un auténtico rompecabezas, ya que las residencias encuentran muchos problemas para encontrar personal en zonas rurales despobladas.



Participante de Nuevos Senderos trabajando en residencia de mayores

El aumento porcentual del número de personas mayores es, junto con la migración, uno de los rasgos más relevantes de la actual realidad demográfica en nuestro país.

Durante años, en el medio rural se ha observado el fuerte aumento del envejecimiento en la población en los municipios rurales, suponiendo una de las principales causas de la despoblación. En una primera mirada al análisis del fenómeno, podríamos decir que éste es posible por dos causas: por una parte, porque el número de personas mayores que requieren una situación de dependencia aumenta de forma constante, y por otra, porque el movimiento migratorio de ciudadanos de otras latitudes hacia nuestro país se incrementa igualmente día a día.

En Fundación Cepaim, dentro del Área de Desarrollo Rural, y gracias al Programa "Integración sociolaboral de familias inmigrantes en zonas rurales despobladas. **Nuevos Senderos**", cofinanciado por el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones a través de la Dirección General de Inclusión y Atención Humanitaria y la cofinanciación del Fondo Social Europeo, trabajamos activamente para intentar luchar por la despoblación, uniendo inserción laboral en el medio rural e inmigración.

Viendo este fenómeno actualmente descrito, durante años se ha trabajado dentro del programa formando, cualificando y capacitando a personas beneficiarias en varios sectores, incluyendo el Sector Cuidados, tan en auge en el medio rural; a la vez que se trabajaba de manera conjunta con las administraciones y empresas rurales para la inserción de esas familias que desean mejorar su empleo y/o trasladarse a un pueblo a vivir.

Un ejemplo de está fantástica unión de todos los actores que actualmente hemos citado, es lo que ocurre en el municipio de Quintana Redonda (Soria), en el cual, tanto ayuntamiento, la residencia de mayores, como toda la población de ese municipio, se han unido,



Después de lo escrito, para finalizar, me gustaría no solo visibilizar el papel del migrante en el sector servicios del medio rural, sino agradecer el trabajo diario de todas las personas profesionales o familiares que cuidan de las personas dependientes en el medio rural haciéndoles la vida más feliz. Agradecer que se levanten todos los días con una sonrisa y las trasladen a todas esas personas que viven en una residencia de mayores, y más en las circunstancias tan difíciles que hemos vivido a nivel mundial este 2020.

"Si no cuidamos de los cuidadores, no tendremos un enfermo, sino dos" Pedro Simón.

Texto: Leonor Cóllega Peirotn. Técnica del Programa "Integración sociolaboral de familias inmigrantes en zonas rurales despobladas. Nuevos Senderos"
Fotografías: María García Lázaro (fotos de mayores y cuidadoras)



Vivir y Convivir en Ramonete

Desarrollo rural comunitario con una perspectiva intercultural

Ramonete es una pedanía rural costera que pertenece al término municipal de Lorca, caracterizada por una baja densidad de población y un alto porcentaje de población inmigrante que reside en la zona para dar respuesta a la fuerte demanda de trabajadores/as agrícolas del sector agroalimentario de la Región de Murcia. Por tanto, en su economía tiene un fuerte peso el sector primario, sobretudo la producción de cultivos de invernadero como el tomate. Dispone de playas y calas enmarcadas dentro del espacio protegido de Cabo Cope y Puntas de Calnegre. Ramonete, pertenece a las conocidas como "pedanías Sur" de la ciudad de Lorca, caracterizadas por su lejanía con el casco urbano, que aglutina todos los recursos.

Texto y fotografías: Purificación Piñero Lozano. Coordinadora del centro territorial de Lorca. Micaela Romero Tudela. Técnica de Nuevos Senderos en Lorca (Murcia).

Las problemáticas estructurales más comunes son la falta de infraestructuras como los accesos por carreteras, la falta de centros de conciliación de personas mayores y menores así como limitados o inexistentes servicios sanitarios, educativos y laborales.

Junto a algunas de las características comunes a las zonas rurales, a su vez son estos territorios donde se concentran la mayor parte de población inmigrante que se "asienta" en el medio rural para dar respuesta a la fuerte demanda temporal del sector agroalimentario. De este modo, gran parte de la población rural de estas pedanías está conformada por asentamientos y núcleos de población inmigrante que no disponen de recursos para su integración socio y laboral en los territorios de acogida.

Demandas recibidas por parte de la comunidad educativa.

La intervención de Fundación Cepaim en la pedanía de Ramonete fue motivada por las demandas recibidas por parte del equipo directivo del CEIP. Nuestra Señora del Rosario de Ramonete. La jefa de estudios conocía nuestra intervención educativa comunitaria realizada durante cuatro años en un colegio del casco urbano de Lorca con características similares de alumnado multicultural.

El personal docente, nos proporcionó información sobre la situación actual del centro educativo y las necesidades y problemáticas que habían detectado y que requerían de una intervención con perspectiva intercultural en su medio rural.

Ramonete, como muchos territorios rurales de la Región de Murcia, en los últimos años han acogido gran parte de población extranjera para hacer frente a las demandas de trabajo temporal en el sector agroalimentario. En muchos casos, **son normalmente los varones quienes realizan estas actividades agrícolas y las mujeres quedan relegadas al trabajo doméstico y del cuidado de menores.** Por tanto, estas mujeres se encuentran en una situación desigual respecto al varón y su integración social y laboral en el territorio de acogida se dificulta, **sumándose a las discriminaciones de ser mujer, el ser de origen extranjero y residir en el medio rural.**

El centro educativo por tanto detecta que el alumnado que se escolariza por primera vez, siendo la gran mayoría en el primer año de infantil, son el 98% de origen marroquí y ni hablan, ni entienden el español. Como consecuencia, el periodo de adaptación de los menores se alarga y no adquieren las pautas básicas.

Las madres llevan el papel principal de cuidadoras y a pesar de llevar muchos años en el territorio apenas hablan español.

Esto aumenta la preocupación del profesorado al no poder comunicarse de forma efectiva con las progenitoras y requieren de otros menores de edad más avanzada de la unidad familiar que asumen el rol de traductores.

Un incipiente modelo de intervención en el medio rural con perspectiva intercultural.

Nuestra intervención como única entidad social en el territorio, comenzó con el objetivo de **fortalecer la convivencia intercultural en el espacio educativo promoviendo relaciones positivas y espacios de encuentro interculturales, y dotando de recursos de integración social a estas familias que propiciaran la cohesión social del territorio.**

Primeramente, se propusieron en base a las demandas de la comunidad **clases de castellano.** La intervención pretende ir un poco más allá que el aprendizaje del castellano; además de tener un acercamiento a la lengua, supuso un acercamiento a la comunidad educativa, sintiéndose y haciéndolas participes de la educación de sus hijos e hijas.

La perspectiva de trabajo comunitario en el medio rural pretende lograr una **repercusión participativa y dinamizadora** de todas las personas y colectivos que la integran. Por tanto, se promueve la implantación de soluciones innovadoras que lideren y fomenten la participación de la comunidad rural. En este sentido, otro de los objetivos transversales de la intervención fue motivar la participación de las mujeres en el centro educativo. De este modo, tras la finalización de la actuación algunas madres decidieron participar en el AMPA y que así su composición fuera representativa de la realidad de una Escuela rural, inclusiva y diversa.

La participación en la esfera pública y privada de las mujeres es clave para la integración en los territorios de acogida.

Para conmemorar el Día Internacional de las Mujeres y así continuar trabajando con la comunidad, abordando temas relacionados con la mujer y el mundo rural, desde el Área de Desarrollo rural, gracias al proyecto de integración de familias inmigrantes en zonas rurales despobladas, Nuevos Senderos, se organizó un encuentro con la comunidad educativa en el que se impartió un **taller de Ecofeminismo Intercultural**, tras el cual se realizó una asamblea y lluvia de ideas para detectar nuevas necesidades de intervención.

El Día Internacional de las Mujeres tiene como objetivo la igualdad, la participación y el empoderamiento de la mujer en todos los ámbitos de la sociedad. Desde la Fundación Cepaim quisimos conmemorar este día en Ramonete con especial mirada a las comunidades rurales, creando **espacios de aprendizaje mutuo y convivencia intercultural basados en los principios de desarrollo sostenible e igualdad entre mujeres y hombres.**

En el taller de Ecofeminismo Intercultural y posterior asamblea se reflexionó acerca del papel de las mujeres en la sostenibilidad del medio rural promoviendo la participación de las comunidades rurales en su desarrollo desde una perspectiva intercultural y de desarrollo sostenible. A nivel internacional, son las mujeres rurales las que han liderado muchos de los movimientos comunitarios que han surgido en defensa del territorio y es necesario que todas las mujeres se sientan reconocidas a través de un feminismo inclusivo e intercultural.



Expectativas.

Desde estas actuaciones encaminadas hace una anualidad podemos decir que hay un breve diagnóstico inicial participativo, que nos ha facilitado información para orientar las futuras estrategias a seguir en la implementación del proceso de intervención comunitaria intercultural en la pedanía. La información obtenida y la retroalimentación constante podrá ir hilando nuestra red con todos los agentes del territorio (AMPA, tejido socioeconómico, asociativo, ciudadanía...), lo que será la materia prima sobre la que construir el proceso de Conocimiento Compartido.

Los siguientes pasos a desarrollar se enmarcarán dentro de una estrategia participativa de trabajo con enfoque comunitario en las pedanías que promueva una aplicación práctica implantada de soluciones innovadoras liderada por la comunidad rural e intercultural capaz de transformar y cambiar lo deseado. **La diversidad es la mayor fuente de riqueza que puede poseer un territorio** y como sabemos forma parte intrínseca de la esencia rural, se trata por tanto de ponerla en valor para poder, entre todas las partes, conservarla.

EL RETO DEMOGRÁFICO Y LA ACCIÓN HUMANITARIA EN JUZBADO COMO LA CAMBIA LA VIDA EN UN PUEBLO TRAS LA LLEGADA DE UNA NUEVA FAMILIA

Texto: Jerónimo Jabloski.
Técnico de Desarrollo Local de Juzbado



El pueblo de Juzbado no es ajeno a los conflictos geopolíticos. El mundo rural no debe estarlo. Las encrucijadas socioeconómicas a todas las escalas y los conflictos, por muy lejos que sucedan o se perciban, golpean y agitan nuestras conciencias. La llegada de personas migrantes de otros países a nuestra provincia nos resulta cercana.

Hemos promovido la celebración de encuentros interculturales en clave de acogida que, aunque testimoniales, nos ayudan a entender la naturaleza no solo de la acción humanitaria sino también de las diferentes historias de vida de unos y otros.

En la tarde del día 27 de julio de 2019, tras una comida surtida de recetas de varios países y el salón de actos lleno de familias migrantes, un micro abierto dejó en la atmósfera juzbadina sonos, palabras y matices tan desgarradores como bellos y esperanzadores.

La asociación de Mayores de Juzbado acababa de entender la dimensión de la jornada de acogida que había organizado en colaboración con el Ayuntamiento. Un año antes, durante el bullicio de las fiestas patronales de Septiembre se celebró un encuentro municipal con trabajadores de Cepaim cuyas consecuencias aún desconocíamos.

Meses más tarde, la cuadrilla de la empresa juzbadina Construcciones M. Miguel CB. contrataba a un nuevo trabajador. Una afortunada coyuntura laboral que, si bien no se concretó en una residencia permanente de la familia en el pueblo, sí que supuso un activo para la empresa (así nos lo han reiterado ya en varias ocasiones) y un respiro para una familia procedente del norte de Marruecos...

El éxito de la mediación y la satisfacción municipal que, a través de su Oficina de Desarrollo Local, desempeña un papel activo en mantener activos todos los cauces de comunicación y colaboración pueblo-ciudad nos impulsó a seguir trabajando con la Fundación Cepaim.

A finales del 2019, tras decenas de llamadas y conversaciones, conseguimos cristalizar una nueva oferta de trabajo en la misma empresa local. Ello ha permitido –no sin esfuerzo mutuo– que desde entonces una

familia de 4 personas procedente de Venezuela resuelva su futuro inmediato y que su residencia habitual sea en nuestro pueblo.

Los prósperos cambios tras esta experiencia de acogida e integración en una comunidad rural no se han hecho esperar. La vivienda municipal vuelve a tener inquilinos con una relación contractual con el ayuntamiento. El padrón municipal ha aumentado en 4 personas, contamos con dos nuevas adolescentes en Juzbado que transforman nuestra pirámide y, en definitiva, nuestra comunidad se enriquece.

Los pueblos con expectativas y un papel activo tanto a nivel local como en sus respectivas comarcas, son fuente de oportunidades y nuevos escenarios de progreso y desarrollo. El futuro del mundo rural depende de políticas de Estado contra la despooblación contextualizadas a todos los niveles.

Pero en su desempeño se tiene necesariamente que asumir nuevos marcos de diálogo y cooperación con otras políticas de migración o acogida y protección internacional en los que las ciudades y pueblos asuman moralmente los riesgos y oportunidades

Con la sensibilidad de la Fundación Cepaim y el esfuerzo de municipios rurales deseamos seguir apostando por la necesaria convivencia y cohesión social de este país y enfrentar con éxito nuestro reto demográfico y común.



ENTREVISTA A LA FAMILIA DE WILMER Y YELITZA, NUEVOS POBLADORES EN JUZBADO

La familia de Wilmer, Yelizta y sus dos hijas adolescentes llegó a Juzbado, municipio de la provincia de Salamanca, en diciembre de 2019, derivados por Fundación Cepaim en Madrid, a raíz de una oferta laboral para cubrir un puesto como oficial de la construcción en una empresa del municipio.

¿Cuál fue vuestra primera impresión al llegar al pueblo desde Madrid?

Bueno, nosotros ya teníamos información sobre Juzbado que nos habían ofrecido desde Fundación Cepaim, en el marco del Proyecto de Integración Sociolaboral Nuevos Senderos.

Habíamos visto muchas fotos del pueblo y de la vivienda y también habíamos buscado información por internet.

Cuando llegamos al pueblo por primera vez, en la visita previa, mi esposa dijo: ¡ me gusta! Lo primero que preguntamos fue por el colegio, y nos informaron que estaba a 10 minutos en transporte público, y cuando vimos la casa que nos alquilaba el ayuntamiento dijimos ¡Nos quedamos !.

Nos gusta la tranquilidad con la que se vive aquí, ya por la mañana se oyen los pájaros. La gente es muy receptiva, muy amable. Ya nos conocen y nosotros a ellos.

Nos ha costado adaptarnos al frío que hace, no estamos acostumbrados a las temperaturas de invierno, pero es cuestión de abrigarse y acostumbrarse.

Hace poco que Yelizta ha comenzado a trabajar también en el municipio. Estás contenta con el trabajo?

Si, estoy muy contenta y agradezco la oportunidad que se me ha ofrecido desde el Ayuntamiento de Juzbado con esta oferta laboral. Desde junio trabajo como operaria de usos múltiples, limpiando las calles del pueblo y la verdad es que me gusta mucho y además me ha favorecido para poder conocer mejor a los vecinos y vecinas del pueblo y que ellos también me conozcan mejor a mi.

¿Qué tal se han adaptado vuestras hijas a este nuevo entorno?

La verdad es que no les ha costado mucho, porque son unas niñas muy tranquilas. Aunque nosotros vivíamos en una gran ciudad de Venezuela, con más de un millón y medio de habitantes, nuestras hijas salían muy poco debido a la situación de inseguridad y violencia que se vive allí. Aquí hay una calidad de vida y una seguridad que nos aporta como padres mucha tranquilidad.

¿Que balance hacéis de este tiempo viviendo en Juzbado?

Es un balance muy positivo, y todos los miembros de la familia estamos contentos. Nuestras hijas están ahora en la adolescencia y echan de menos tener amistades de su edad en el pueblo y el cierre del centro escolar durante el curso anterior no les ayudó mucho en su socialización, pero confiamos en que el nuevo curso se pueda desarrollar con normalidad.

Hay muy buena comunicación con todo el personal del ayuntamiento, lo que nos ha sido de gran apoyo en momentos de necesidad puntuales, como fue durante el confinamiento.

Lo único que nos falta es disponer de los permisos de conducir, aunque estamos en el proceso de obtenerlos a corto plazo. Luego nos planteamos el comprar un coche económico que nos permitiera una mayor movilidad, ya que aunque hay transporte público, este no se adapta muy bien a las necesidades de movilidad de una familia, ya sea para hacer gestiones, realizar compras o simplemente de ocio.

Y siempre estamos a la perspectiva de retribuirle al pueblo de cualquier forma que podamos todas las buenas acciones que han hecho con nosotros.

Entrevista realizada por Rosa Martín Iñigo.
Técnica Proyecto Nuevos Senderos en Salamanca.

TERRITORIO Y DINÁMICA DEMOGRÁFICA RURAL

Pascual Rubio Terrado. Profesor de Análisis Geográfico Regional. Universidad de Zaragoza (Campus de Teruel) Fotos: Judith Ferrer



Desde las Ciencias Sociales, el territorio se interpreta como un ámbito de poder, gestión e identidad delimitado con respecto al entorno (otros territorios) y sobre el que una sociedad ejerce jurisdicción. Para la Geografía constituye una totalidad sistémica compleja producida por las interrelaciones entre entidades naturales y antrópicas en un fragmento de la superficie terrestre y es el resultado de la acción de un grupo social que ejerce territorialidad sobre un espacio soporte. La territorialidad implica dominio y uso, produce símbolos, genera identidad, depende de las características iniciales del espacio y del alcance y carácter de las relaciones sociales y, ambivalentemente, activa mecanismos de adaptación y aprendizaje a los estímulos procedentes del entorno. En definitiva, motiva una cultura en la que participan elementos ambientales, estilos y modos de vida, formas de hacer y valores, normas y costumbres; todo ello se materializa en cada territorio en unas estrategias propias de asentamiento, de organización social y administrativa, de identidad cultural, de modos de producción y de flujos de intercambio con el entorno.

De lo antedicho se colige, primero, que en la producción y dinámica del territorio participan componentes ambientales, sociales, político-técnicos e ideológico-culturales. Segundo, su elaboración está en un estado inconcluso en el largo plazo, si bien, en el medio y corto experimenta la misma evolución que la sociedad que lo produce. Tercero, deriva de cómo son y actúan los actores sociales que viven en él y de los procesos que rigen sus relaciones con el soporte ambiental y con otros territorios. Cuarto, está formado por múltiples componentes (recursos físicos, recursos humanos, cultura e identidad, instituciones y administraciones, actividades y empresas...) capaces de ejercer funciones disímiles. Quinto, esos componentes constituyen un patrimonio que sintetiza sus capacidades y debilidades para el desarrollo. Sexto, su aspecto visible se resuelve en un paisaje cultural derivado de la posición, morfología y funcionalidad de cada componente y de las estructuras de división, apropiación, gestión y ordenamiento del espacio. Y, séptimo, en síntesis, el territorio compone un sistema complejo, multiescalar y delimitado, en el que el grupo humano, en términos de dualidad, es el componente y agente estratégico que construye recursivamente las conexiones entre las entidades que lo componen y decide sobre el valor de uso y aprovechamiento de los capitales del territorio.

Así pues, la población es la dovela del territorio y, si bien éste necesita de un soporte ambiental para existir, también es verdad irrefutable que sin población no hay territorio. Los recursos humanos toman las decisiones que influyen sobre su actividad en tres aspectos fundamentales: uno, el valor de uso y aprovechamiento de cada componente del capital territorial, otro, las estrategias de asentamiento y ocupación del espacio y, el último, los intercambios con otros territorios. Lo antedicho nos lleva a dos conclusiones, primera, el territorio no es inmune a lo que ocurre en/con su entorno y,

segunda, esas decisiones motivan dinamismo y mudanzas, en general, y explican las capacidades del territorio para su desarrollo, en particular.

Desde un punto de vista demográfico, los intercambios con el entorno adoptan en lo esencial la forma de flujo migratorio (inmigraciones y emigraciones), proceso cuyo balance, por su conexión con otros procesos ambientales, económicos y sociales, tiene un impacto notable sobre la actividad y evolución del territorio. Estas conexiones con el entorno sirven para entender la tendencia al declive demográfico experimentado por numerosos territorios rurales de todo el interior peninsular español, caso de Teruel, y la necesidad de aplicar políticas activas orientadas a maximizar la presencia de población en ellos; obviamente, eso será posible si, en cuanto que lugares de residencia principal, son atractivos y competitivos con respecto al entorno urbano y semiurbano.



En Teruel, los valores de densidad de población y talla demográfica absoluta han sido siempre inferiores a la media española, lo que indica una presión limitada sobre el soporte ambiental, aunque puntalmente ha sido intensa en aquellas partes en las que se generalizó un modelo de aprovechamiento minero. Curiosamente, la densidad de nodos

de asentamiento por unidad de superficie no sugiere la misma valoración, lo que lleva a asumir que, aunque de pequeño tamaño demográfico medio, el grupo humano ha tendido a distribuirse combinando hábitat concentrado y disperso.

Hasta principios del siglo XX, Teruel fue un territorio vital en lo demográfico. Distinta es la valoración que sugieren los procesos que se iniciaron poco después y alcanzaron su máxima expresión entre mediados y la década de los ochenta de ese siglo. Inicialmente, el hábitat disperso experimentó un proceso general de abandono por la emigración de sus pobladores al núcleo principal del municipio en el que se ubicaba; en el origen del proceso se encuentran un cambio de modelo agrario y un desarrollo de los medios e infraestructuras de comunicación y transporte que hicieron que no fuera tan necesaria la presencia humana permanente junto a los recursos a explotar. Obviamente, aunque su impacto absoluto fue limitado, supuso un avance de lo que estaba por llegar. Después, el proceso afectó al concentrado, primero al formado por pequeños núcleos de ubicación montañosa, alejados de los centros de servicios y con un modo de vida agrario, y más tardíamente a cualquier otro, con independencia de su ubicación, pero siempre con ese mismo modo de vida; en este caso, en el origen se encuentran los procesos de industrialización y urbanización que facilitaron una emigración que debilitó la estructura demográfica e impactó negativamente sobre las tasas de natalidad, con lo que al saldo migratorio negativo se sumó otro vegetativo que en pocos años adoptó el mismo signo.

Como es notorio, este proceso sí ha tenido un notable impacto sobre los recursos humanos, con envejecimiento de la población y pérdida de vitalidad para la regeneración biológica del grupo, sobre los asentamientos, con la desaparición de muchos, la reducción del tamaño de los más y el incremento de la funcionalidad como segunda residencia de todos, y consecuentemente sobre los demás componentes del capital territorial, con el cierre de servicios y equipamientos, públicos y privados, la naturalización de amplias superficies en las que ha desaparecido el uso agrario o la pérdida de cultura popular, por citar algunos ejemplos.

En esta evolución, solo entre finales del siglo XX y principios de la segunda década del XXI, aproximadamente, la tendencia cambió por modificación del signo del balance migratorio y el territorio experimentó una cierta revitalización demográfica. Sin embargo, fue un breve espejismo, porque la crisis de 2008 ralentizó la llegada de inmigrantes



tes y forzó la salida de muchos, con lo que el territorio rural ha retornado a la tendencia previa, en muchas ocasiones incluso también algunos de sus núcleos

más dinámicos y/o que ejercen funciones de cabecera comarcal.

De asimilar los componentes del capital territorial a las duelas de una cuba, aquella cuya altura marca la capacidad de aguante del territorio rural coincide con los recursos humanos. De seguir acortándose su altura, la capacidad de resiliencia territorial seguirá disminuyendo y, en consecuencia, la cohesión social y la sostenibilidad general.

Pensamos que la categoría de territorio rural y despoblado, si lo que se quiere es garantizar un sistema de asentamientos vivo, precisa una intervención pública más decidida que la actual en ámbitos como la dotación de infraestructuras, servicios y equipamientos, la modernización del tejido productivo, la innovación, así como la formación para el emponderamiento y la participación social activa en el diseño de un proyecto de territorio inteligente que lo lleve al progreso, no solo económico, también poblacional. Todo ello alimentará la mejora de la igualdad de oportunidades respecto a territorios demográficamente progresivos. La duda es si todos los núcleos rurales son susceptibles de las mismas estrategias, medidas y acciones; la respuesta es no, por lo tanto, se necesitan unos objetivos iniciales claros que permitan modular qué se entiende por núcleo recuperable y con qué funcionalidad. No obstante, insistimos en el dinamismo natural del sistema territorial de asentamientos.

En este marco, la acción de organizaciones como Cepaim, aunque no deja de ser un pequeño grano frente a las necesidades, es encomiable, porque hace granero.

SENDEROS CONTRA LA DISCRIMINACIÓN

La lucha contra el racismo y la xenofobia o lo que es lo mismo, la consecución de la igualdad y la no discriminación, se hacen pilares fundamentales sobre los que cimentar el "empoderamiento" del medio rural.

El incremento significativo de la diversidad cultural, ya de por sí presente en nuestra sociedad, es sin duda una oportunidad de desarrollo para las zonas rurales si se gestiona de forma adecuada desde una metodología de "Acción Comunitaria" en base a tres líneas estratégicas: Fomento de la participación, Mediación Intercultural y una Sensibilización Social que apueste por la empatía y bajo la premisa de la igualdad y la no discriminación. Por supuesto sin olvidar el apartado laboral y económico como pilares fundamentales para conseguir una integración social plena.



A comienzos de la segunda mitad del ya aparentemente lejano siglo XX, comenzó en España un gran flujo migratorio interno que desplazó a un importante número de población rural, importante no solo por número también por su fuerza de trabajo y juventud, que en aquel entonces marchaba en busca de mayores servicios y oportunidades de empleo hacia la urbe. El fenómeno que posteriormente se denominaría "éxodo rural" lejos de acabarse entró con ímpetu renovado en el siglo XXI, marcando un punto de inflexión en el que se evidenciaba un problema antes acallado, o al menos, relegado de la actualidad noticiosa. Y es que ahora, después de una época de bonanza económica ejemplificada en las grandes ciudades, con un modelo social y económico que deslumbraba aún más con sus grandes oportunidades de negocio y con todo lujo de servicios, las cada vez más oscuras y debilitadas infraestructuras, servicios y oportunidades laborales del medio rural avisaban y ejemplificaban del comienzo de una nueva crisis económica en 2007.

Así descubrimos una evidencia silenciada que mostraba a los pueblos y territorios rurales, sobre todo del interior norte de España, como territorios vacíos y por consecuencia "desaparecidos", que habían perdido sus pocos servicios y oficios, y con ellos desaparecían también esas artes y costumbres que están arraigadas en la más profunda de las culturas y que van más allá del sustento económico. Volvimos a ponerle nombre a este hecho como "la España vaciada" aunque los motivos que lo originaron siguieron siendo los mismos sin que a nivel institucional se intentara incidir en estos con una agenda de políticas públicas para la ocasión.

Frente a esta realidad, y como si los acontecimientos se sucedieran de una forma irónica, España, que antes había sido un país exportador de población fuera de sus fronteras, comenzó a principios de los años 90 a ser un país receptor de personas migrantes, procedentes de otros países. Mientras sucedía esto,

la llegada y permanencia de población procedente de los movimientos migratorios internacionales en las grandes ciudades, al igual que en el medio rural, tenía sus consecuencias naturales que modificaban el escenario y realidad social de los territorios de acogida, en su mayoría grandes urbes. Ante estas dos realidades parecía evidente y necesario cambiar las respuestas de acción desde los servicios públicos y la sociedad civil organizada pero no fue así, al menos no en su mayoría. Actualmente nadie que no esté ciego de forma voluntaria podrá negar una nueva realidad de diversidad cultural ya existente a la que se han ido añadiendo nuevos perfiles y elementos distintivos, en su mayoría fuentes de enriquecimiento, pero que sin embargo, lejos de ser



aprovechadas, han generado, en más casos de los deseados, situaciones de desigualdad y desencuentro. Si bien es cierto que se han venido dando unas mejores respuestas durante los últimos tiempos a la gestión de esta realidad y diversidad cultural, también lo es que necesitan ser repensadas y actualizadas de manera acorde a las nuevas necesidades y realidades sociales, sobre todo a nivel comunicativo, donde la aparente "democratización" del acceso a las nuevas tecnologías ha generado importantes cambios de cómo se percibe esta realidad, no solo en España, sino en toda Europa y en la globalidad del mundo.

En este sentido, años antes del punto de inflexión que nos enfrentaba a estas dos realidades se ponía en marcha el proyecto "Senderos", una iniciativa de Fundación Cepaim que se llevaba a cabo gracias a fondos europeos y que aún hoy sigue vigente, afortunadamente, rebautizada como "Nuevos Senderos", con el objetivo de enfrentar a estas dos realidades sociales y territoriales para dar una solución que bebía y bebe una de la otra. De esta forma la iniciativa de Fundación Cepaim proponía y propone atraer a nuevos pobladores y pobladoras a los territorios rurales de España, aprovechando una fuente de oportunidades como son las que nos brinda esta nueva realidad social en forma de diversidad cultural que tenemos en nuestro país. Si bien es cierto que en estos años el camino no ha sido fácil, aun consiguiendo muchos avan-

ces y siendo este proyecto reconocido como buena práctica de lucha contra la pobreza e innovación social incluso con varios premios europeos. Tampoco lo ha sido ni lo está siendo para otras numerosas iniciativas que han surgido desde diferentes ámbitos de la sociedad civil, incluso empresariales y que promueven soluciones emprendedoras para recuperar o mejor, actualizar, nuestra relación con el medio rural.

Y es que aún hay muchas alianzas gubernamentales, locales, autonómicas, nacionales e internacionales, además de económicas, que debemos conseguir que se sumen en esta apuesta y que esto a su vez se traduzca en una solución plausible a gran escala, pero sobre todo, debemos ser conscientes de la necesi-

dad de reestructurar y actualizar todas las medidas y procesos de intervención establecidas hasta el momento, de cara a promocionar sociedades plurales e igualitarias en estos territorios. De este modo se fomenta y apuesta por una sociedad global sostenible, conformada esta, a nivel más micro, por comunidades interculturales e inclusivas, asentadas sobre la base de una cultura de paz, con valores tales como la Igualdad de Género y la no discriminación, y donde se conciba **la diversidad cultural como lo que es, una auténtica fuente de oportunidades, al igual que lo es el medio rural como fuente de soluciones y cambios que nos conduzcan a un verdadero bienestar social.**

Ahora comenzamos una segunda década del siglo XXI en un contexto de transformación cultural, social, tecnológica y económica, de mayor incertidumbre que la anterior crisis de 2007 donde se vuelve a vislumbrar una crisis que nos golpea con fuerza, otra vez más, y esta vez en forma de pandemia sanitaria que se ha hecho fuerte gracias a la paulatina pérdida y debilitamiento de derechos y de valores sociales y comunitarios fundamentales que siempre han ido mucho más allá de la simple economía, como si esta no sufriera o se alzara a favor o en contra de estos propios valores sociales.

Vivimos en una sociedad caracterizada por ser cada vez más diversa, pero que sin embargo evoluciona en base a unas rea-

lidades que no parecen conseguir verse reflejadas en los mecanismos de gobernanza, desarrollo económico o del sistema educativo y que, por tanto, se alejan peligrosamente de esos valores y derechos universales de igualdad y no discriminación. Mientras, vemos como se vuelve a alzar el discurso que intenta ex-



plicar el aumento de estas problemáticas sociales actuales con el hecho migratorio, pero esta vez, amplificado con un cambio tecnológico en nuestras comunicaciones que no hemos sabido tampoco adaptar y gestionar para defendernos de un posible uso mal intencionado. Este discurso ahora tan "actual" hacia el hecho migratorio es lo mismo que tirar a la basura los ingredientes necesarios para una dieta sana mientras estamos sufriendo una diabetes galopante a la vez que llenamos nuestras bolsas de la compra del mejor surtido de bollería industrial que nos venden en el supermercado.

Debemos entender que en un contexto social insatisfactorio donde no se permita y promueva el sentimiento de pertenencia de todas las personas que habitan en él y facilite el establecimiento de unas relaciones sanas de vecindad, independientemente de las diferentes referencias culturales y de origen que hayan, estaremos propiciando un caldo de cultivo perfecto para que se genere un verdadero problema social que nos lleve a la confrontación entre vecinos y

vecinas que viven en un mismo territorio. Entonces se dará una paradoja, que en lugar de encontrarse y reflejarse en el otro como parte de la solución, las personas se enfrentarán ante la incapacidad de reconocerse en sus problemáticas y generarán así unas nuevas que allanaran el camino para un contexto social aún más

difícil que cuando estaba en sus manos ponerle fin. Parece claro que ante esto además de apoyarnos de mejores herramientas legislativas y jurídicas que protejan por igual a las posibles víctimas más vulnerables a estos discursos xenófobos y de odio, también se hace fundamental trabajar la capacidad del sentido crítico, analítico y reflexivo de la población, propiciando una educación y sensibilización que nos dote de herramientas para un uso razonado y autocrítico de los nuevos flujos que se dan en la actualidad de (des)información y que cada vez más llegan también al ámbito territorial rural. En este sentido, es interesante destacar proyectos como "Desactivando el racismo y la xenofobia" y su plataforma desactiva.org que Fundación Cepaim puso en marcha con aportaciones del IRPF a través del Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social y que lleva a cabo con fondos FAMI junto al Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones en la actualidad y que busca generar esos espacios críticos y reflexivos en las nuevas redes de comunicación, para que

las propias personas los puedan trasladar a sus ámbitos territoriales y personales más cercanos pudiendo además ser un complemento perfecto para el trabajo y objetivos de proyectos como "Nuevos Senderos" u otros que trabajan objetivos comunes.

Por eso, y aunque una de las importantes soluciones a la problemática de la despoblación en el medio rural pasa inevitablemente por la necesidad de nutrirse de personas de diferentes orígenes culturales, si estas acciones e iniciativas no van acompañadas de recuperar y reajustar el contexto actual de la **mediación intercultural y la gestión de la diversidad** para trabajar en aras de garantizar un exhaustivo estudio de la realidad sobre la que se pretende actuar, corremos el peligro de fracasar a medio y largo plazo en este necesario objetivo. Debemos por tanto analizar las necesidades sociales, educativas, de infraestructuras, económicas, formativas, laborales..., sentidas y no sentidas de los y las nuevas pobladoras, al igual que identificamos todos los recursos y potencialidades endógenas con que cuenta el territorio, para favorecer su desarrollo integral y su recuperación, así como su encuentro mutuo en el beneficio social.

Este incremento significativo de la diversidad cultural, ya de por sí presente en nuestra sociedad, es sin duda una oportunidad de desarrollo para las zonas rurales si se gestiona de forma adecuada desde una metodología de "Acción Comunitaria" en base a tres líneas estratégicas: Fomento de la participación, Mediación Intercultural y una Sensibilización Social que apueste por la empatía y bajo la premisa de la igualdad y la no discriminación. Por su puesto sin olvidar el apartado laboral y económico como pilares fundamentales para conseguir una integración social plena.

En este sentido, nuestro papel es **valorar, reconocer y favorecer la inclusión de la diversidad cultural en todos los**

ámbitos y en todas las políticas públicas, propiciando espacios comunes de encuentros activos, para avanzar hacia una sociedad fuertemente cohesionada, dinámica y con sentido de pertenencia, que no permita o al menos esté preparada para luchar contra el discurso del odio, la discriminación y la xenofobia, que son los mayores peligros para la pérdida de una sociedad democrática fuerte y cohesionada. En consecuencia, consideramos imprescindibles que las políticas apuesten en todos sus ámbitos de intervención desde el urbanístico, económico, educativo, pasando por el sanitario, por la convivencia, la integración, la cohesión social y la **gestión de la diversidad cultural** como un factor de desarrollo social y económico pleno y por tanto se entienda como una **inversión** de futuro para la consecución de una sociedad de fuertes valores democráticos, y donde el medio rural se puede presentar como una base de futuro y presente de ese nuevo modelo social y económico, más respetuoso y basado en estos valores fundamentales.

Debemos ser conscientes que nos encontramos ante una cada vez mayor complejidad en los diferentes retos sociales a los que nos enfrentamos, donde ningún actor en solitario podrá incidir sobre las causas multifactoriales de estas problemáticas. Se hace por tanto fundamental para transformar estas realidades y acometer estos retos, del concurso de diversos actores y actrices públicos y privados, trabajando en unión desde los principios de la gobernanza democrática y desde la construcción de nuevos modelos de relación.

Si algo hemos aprendido como parte de la sociedad civil organizada durante los **más de 25 años de trabajo conjunto desde el nacimiento de Fundación Cepaim y bajo el prisma del Área de Interculturalidad y Desarrollo Comunitario, es que solo apostando por conformar alianzas en los territorios donde hemos y estamos interviniendo junto a los otros actores sociales y trabajando en red, conseguiremos un verdadero cambio territorial que repercuta en el beneficio de las personas.** Esta forma de trabajo nos permite compartir conocimiento, recursos, estrategias de intervención, habilidades, espacios de formación e investigación y, sobre todo, genera cimientos sólidos para el crecimiento del territorio.

Trabajar desde una perspectiva de base territorial supone que la acción ya no se centra en un solo grupo de población, sino que se articula en torno al trabajo con toda la comunidad. En esta nueva forma de situarse ante la realidad, el concepto "**territorio**" aparece continuamente en nuestros discursos y adquiere un papel fundamental. En este nuevo mirar, el territorio es mucho más que un mero espacio delimitado en una zona geográfica.

Cuando hablamos de "territorio" nos referimos al espacio geográfico, a su estructuración, a la población que lo habita pero también a su organización interna y de relación con su entorno, a sus diversas formas de entender el mundo y actuar en sociedad (cultura), a sus necesidades tácitas y explícitas y a los recursos de los que se dota para articular todos estos elementos. En definitiva, estamos hablando de espacios, comunidades, recursos y relaciones.

Bajo ese prisma **desde Fundación Cepaim trabajamos en tres tipos de territorios diferenciados** con idiosincrasias particulares que determinan la forma de vivir de la comunidad que lo habita, las relaciones que se establecen en ellas, tanto dentro de la comunidad como de esta con el entorno y, por ende, nuestra forma de actuar con ellos como entidad: el **medio rural**, el **medio urbano** y el **medio periurbano**.

Las características de los territorios son diferentes, con particularidades muy marcadas que debemos tener en cuenta a la hora de plantear un modelo de base territorial, siendo esto muy



evidente en los entornos rurales. Estas particularidades hacen que las comunidades (las personas) que los habitan se relacionen con ellos de forma diferente, que el entorno sea diferente y que los recursos también lo sean. Debemos por tanto tener siempre presente que en los tres territorios se producen procesos de exclusión en determinados grupos e, incluso, en determinadas zonas del territorio que quedan marginadas y fuera del acceso a gran parte de los recursos (mayores o menores) existentes en la zona. Procesos cuya génesis es necesario descubrir y analizar para aportar elementos de superación de las desigualdades existentes en conjunto y donde se hace fundamental el acercamiento de todas las partes. La observación y análisis de estas particularidades nos dará la clave de una intervención respetuosa y exitosa en cada territorio.

Si hablamos de los territorios rurales es imprescindible constatar las dificultades a las que se enfrentan las personas residentes y a las que se van a enfrentar las nuevas personas pobladoras en el medio rural, indagando para ser conscientes de en qué medida la organización social, económica y política es causa. De esta forma identificaremos espacios donde es necesario incidir especialmente en proteger y empoderar a las personas más vulnerables y promover las capacidades y el potencial de las personas residentes, para fomentar el desarrollo integral y conjunto de la población e invertir en una auténtica mejora de su bienestar presente y futuro desde una sociedad cohesionada territorialmente.

Juan Antonio Martínez Mateo. Coordinador Estatal Área de Interculturalidad y Desarrollo Comunitario, Fundación Cepaim.

Domingo Segura Bernabeu. Coordinador de Estrategias de Comunicación y Sensibilización, Fundación Cepaim. Fotografías: Fundación Cepaim.

WELCOMING SPACES

ESPACIOS HOSPITALARIOS PARA INMIGRANTES



Foto: Elena Mateo

Fundación Cepaim liderará en los próximos 4 años el conjunto de agentes sociales que trabajan en el proyecto de investigación Welcoming Spaces, proyecto Horizon 2020 financiado por la Comisión Europea.

¿Cómo contribuir a la revitalización de las diferentes zonas despobladas que se encuentran repartidas por la Unión Europea y al mismo tiempo ofrecer un espacio hospitalario para que los migrantes extracomunitarios puedan seguir con sus proyectos de vida?

A lo largo del proyecto sus diferentes socios: La Universidad de Utrecht, Universidad de Bolonia, Universidad de la Coruña, Universidad de Siegen y la Escuela de Económicas de Varsovia junto con 5 agentes sociales entre los cuales se encuentra Fundación Cepaim, buscarán dar respuesta a estas dos cuestiones que son una constante de los desafíos políticos.

El punto de partida de Welcoming Spaces es identificar diferentes iniciativas que velan por la integración de personas inmigrantes en el medio rural ya que en la gran mayoría de las ocasiones, muchas de estas permanecen ocultas y dispersas en el espacio. Por ello el primer objetivo del proyecto es sacarlas a la luz para que de esta manera quizá en un futuro puedan servir de ejemplo para otros territorios.

El vínculo entre zonas despobladas y áreas rurales está estrechamente ligado. En Europa, actualmente las regiones rurales representan el 28% de la población. Sin embargo, su disminución en las últimas décadas resulta preocupante. Con el empleo concentrado en las áreas urbanas y la reestructuración de la agricultura, cada vez son más las personas que abandonan el medio rural. Se estima que para el 2050, la población urbana de Europa aumente

Foto: Fundación Cepaim

en 24.1 millones de personas y los centros urbanos congreguen a casi la mitad de la población (Eurostat 2016). Como consecuencia, se prevé que el número de habitantes de las regiones rurales disminuya en 7,9 millones de personas.

La realidad española es si cabe todavía más desalentadora. El medio rural español integra el 20% de la población, mientras que el restante 80% vive en el 20% del territorio. Un informe emitido en el 2016 por la Federación Española de Municipios revelaba que la mitad de todos los municipios españoles ya están en peligro de extinción; en 14 provincias españolas más del 80% de todos sus municipios no superan los 1.000 habitantes y en apenas una década y media, 358 municipios se han sumado a la lista de localidades que no superan los 100 empadronados.

En este contexto, la llegada de personas inmigrantes a determinados territorios trae consigo un impacto económico positivo al mismo tiempo que es un halo de esperanza para los servicios públicos o instituciones de las zonas evitando en muchas ocasiones el cierre de escuelas o de otro tipo de servicios.

Los cinco países participantes en Welcoming Spaces (España, Italia, Holanda, Polonia y Alemania) cuentan con un marco institucional diferente en cuanto a inmigración: mientras los Países Bajos y Alemania son ejemplo de una larga experiencia como receptores de inmigrantes de diferente procedencia, otros países como España e Italia, que a pesar de haber sido durante mucho tiempo países de emigración, hoy en día son puntos de entrada y desempeñan un

papel importante en la recepción de migrantes y/o refugiados de África, América Latina y Asia. Por otro lado, tenemos el caso de Polonia el cual lo podemos considerar como un "área hostil". Aunque en algunos periodos de su historia ha recibido a algunos grupos minoritarios, especialmente durante el comunismo, su realidad actual es completamente diferente.

En todos los países mencionados con anterioridad existen localidades que promueven iniciativas para compensar la disminución de población atrayendo personas inmigrantes extracomunitarias. Una de estas iniciativas que promueven la inclusión de personas inmigrantes en el medio rural es **Nuevos Senderos**. **Nuevos Senderos** es un buen ejemplo de nexo entre el aprovechamiento de las potencialidades endógenas del medio rural para generar dinámicas de desarrollo local que faciliten procesos de inclusión social y laboral de migrantes. El éxito del proyecto desarrollado por Fundación Cepaim se debe a la metodología y proceso que sigue; el análisis del entorno rural, la construcción de redes de colaboración con los agentes locales, la exploración e identificación de inserción sociolaboral, la preselección de familias, y el acompañamiento y seguimiento del proceso de integración sociolaboral que se realiza.

Otras buenas prácticas como la de **Nuevos Senderos**, saldrán a la luz en los próximos 4 años y quien sabe si quizá algún día, éstas serán replicadas en otros territorios.

Autoría: Estela Vallejo Latorre.

Técnica proyecto Welcoming Spaces



Foto: Fundación Cepaim

Hace algunos años me vine con mi familia desde Santiago de Chile, encontré el proyecto “Nuevos Senderos” de Fundación Cepaim, me cambió la vida, mis hijos tienen calidad de vida, hoy por hoy disfrutan de aire limpio, recorren el monte, tienen nuevos amigos, tienen el colegio al lado de casa y yo mi trabajo a una manzana; sin dudarlo y a ojos cerrados, lo volvería a hacer una y mil veces.

Así que si estas leyendo esto y tienes familia, no lo pienses dos veces, el medio rural te acogerá con su encanto y calidez de su gente, verás como la vida se facilita y los tiempos se detienen, no hay prisa: la vida fluye y todo se encauza. No lo dudes es lo mejor que puedes hacer por tus hijos y por ti... ¡Esto es calidad de vida!

Participante Nuevos Senderos



Este proyecto se desarrolla en los centros de Fundación Cepaim en:

- Madrid
- Molina de Aragón (Guadalajara)
- Lorca (Murcia)
- Navalmoral de la Mata (Cáceres)
- Soria
- Teruel
- Valencia
- Salamanca

LA ARTESA

Nuevos senderos para el desarrollo rural

Suscríbete a La Artesa aquí



www.cepaim.org



www.nuevossenderos.es